

QUITO

POBLACION Y URBANIZACION
METROPOLITANA
1982-2020

QUITO:
POBLACION Y URBANIZACION
METROPOLITANA
1982 - 2020

DIRECCION GENERAL DE PLANIFICACION
1995

QUITO: POBLACION Y URBANIZACION METROPOLITANA. 1982-2020

Dirección General de Planificación. 1995

Jamil Mahuad Witt

ALCALDE METROPOLITANO DE QUITO

Gonzalo Bustamante J.

DIRECTOR GENERAL DE PLANIFICACION

Roberto Noboa Ch.

DIRECTOR DE ESTUDIOS DE PLANIFICACION

AUTORES

Eric Duperier

René Vallejo

Guillermo Yáñez

MAPAS Y CUADROS

Romeo Santillán

José Tupiza

EDICION: Roberto Noboa Chávez

DIAGRAMACION: Arte CELO, 561714

DISEÑO DE PORTADA: DGP

IMPRESION: Imprenta Municipal

CONTENIDO

1. URBANIZACION Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA	
1.1 Quito crece menos en 1990 que en 1982.....	7
1.2 El ritmo del crecimiento natural es menos sostenido en Quito durante 1982 que en 1990, al igual que en el conjunto del país que comienza la «tercera fase» de la «transición demográfica»	7
1.3 El crecimiento de la población urbana ha ido más rápido que el propio de la población de las ciudades.....	8
1.4 El fenómeno de desaceleración de la concentración urbana que acompaña al proceso de urbanización no es propio del Ecuador, pues, se ha manifestado en América Latina, a lo largo de la última década.....	9
2. EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE LA AGLOMERACION DE QUITO	
2.1 Desaceleración del crecimiento y constitución del área urbana	11
3. EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE QUITO: ENFOQUE GEOGRAFICO	19
3.1 La fecundidad: un indicador de urbanización	20
3.2 Nuevos aspectos de la migración.....	24
3.3 La evolución de la estructura por edad.....	34
3.4 La periferia urbana: una población selectiva	39
4. DINAMISMO, MARGINALIDAD Y TRANSICION URBANA	
4.1 El dinamismo conquistador de Quito «integrado»	43
4.2 Una marginalidad siempre más acusada en el resto de la ciudad	44
4.3 ¿De los espacios de transición?	45
5. ESTIMACIONES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO 1990-2020	
5.1. Proyecciones de población, Ecuador	47
5.2. Proyecciones de población del Distrito Metropolitano de Quito.....	48
5.3. Crecimiento y distribución poblacional, según área urbana o suburbana	49
5.4. Estimaciones y distribución de la población urbana, según parroquias	51
5.5. Estimaciones y distribución de la población suburbana del Distrito Metropolitano de Quito, según parroquias	55
6. LA TRANSICION DEMOGRAFICA Y LOS REQUERIMIENTOS SOCIALES	
6.1 Las características de la actual y futura transición demográfica	63
6.2 Demandas de la política social	64

UBICACION DE GRAFICOS, MAPAS Y TABLAS

Gráfico 1:	Crecimiento de la población del Distrito Metropolitano de Quito 1950 - 1990	11
Gráfico 2:	Pirámide de edades. Quito, según censos de 1982 y 1990	14
Gráfico 3:	Pirámide de edades. DMQ excluido Quito, según censo 1990	15
Gráfico 4:	Esquema de interpretación de los mecanismos del crecimiento de la población	19
Gráfico 5:	Edad de la población migrante al llegar a Quito (según encuesta 1987)	27
Gráfico 6:	Pirámides de edades en los barrios Pisulí , Comité del Pueblo y el Batán. 1990	37
Gráfico 7:	Pirámide de edades en el barrio Carapungo, Quito. 1990	42
Mapa 1:	Crecimiento de la población entre 1982-1990 en el área urbana de Quito	17
Mapa 2:	Distribución porcentual de la población nacida en Quito en el área suburbana del Distrito 1990.....	18
Mapa 3:	Índice Coyuntural de Fecundidad en el área urbana de Quito. 1990	21
Mapa 4:	Evolución del Índice Coyuntural de Fecundidad en el área urbana de Quito. 1982-1990	22
Mapa 5:	Índice de Paridez observada por zonas censales en el DMQ, 1990	25
Mapa 6:	Población nacida fuera de Quito. Índice ponderado por estructura de edades. 1982-1990	28
Mapa 7:	Evolución porcentual de los migrantes en la población total. 1982-1990. (según método de desviación a la tendencia).....	29
Mapa 8:	Distribución porcentual de la población no residente en Quito, antes de cinco años. 1990.....	31
Mapa 9:	Evolución de los migrantes recientes en el área urbana de Quito. 1982-1990.....	32
Mapa 10:	Distribución porcentual en el área urbana de Quito de los migrantes nacidos en áreas urbanas del Ecuador. 1990	33
Mapa 11:	Distribución de la población en el área urbana y periférica de Quito de acuerdo a la estructura de edad tipo. 1982-1990	35
Mapa 12:	Grandes cambios en la estructura de edades en el área urbana de la ciudad de Quito. 1982-1990	36
Mapa 13:	Crecimiento de la población en las parroquias suburbanas del DMQ 1974-1982. (no incluye las noroccidentales y nororientales)	40
Mapa 14:	Crecimiento de la población en las parroquias suburbanas del DMQ 1982-1990. (no incluye las noroccidentales y nororientales)	41
Mapa 15:	Densidad de población por parroquias en el DMQ 1995 - 2020.	54
Mapa 16:	Tasas de crecimiento, según parroquias	58
Tabla No. 1	Quito, Variables Demográficas Básicas 1982-1990	12
Tabla No. 2	ECUADOR: Proyecciones de Población y Tasas de Crecimiento por Quinquenios 1995-2020	48
Tabla No. 3	DMQ: Proyecciones de Población y Tasas de Crecimiento por Quinquenios 1995-2020	49
Tabla No. 4	DMQ: Proyecciones de Población y Tasas de Crecimiento según Area Por Quinquenios 1995 - 2020	50
Tabla No. 5	Zonas y parroquias urbanas: proyección de población por decenios 1995-2020	52
Tabla No. 6	Zonas y parroquias Suburbanas: Proyección de población. 1995-2020	55
Tabla No.7	DMQ, tasas de crecimiento por parroquias y quinquenios. 1995-2020. Urbano	59
	DMQ, tasas de crecimiento por parroquias y quinquenios. 1995-2020. Suburbano	60

PRESENTACIÓN

La terminación del siglo XX y el advenimiento del nuevo milenio constituyen la situación propicia para examinar los principales problemas a los que se enfrentará el Distrito Metropolitano y representan en el contexto de la planificación y organización del territorio, la posibilidad de establecer las características del futuro y de proponer nuevas estrategias.

A partir del análisis de las variables demográficas correspondientes a los dos últimos censos de población y de las estimaciones y proyecciones oficiales de población del país elaboradas por el INEC, el presente estudio analiza las características de la «transición demográfica» que se opera en el Distrito y establece la magnitud del crecimiento poblacional hacia el año 2020 y sus tendencias de localización en el Distrito Metropolitano.

Dada la importancia del comportamiento demográfico para la definición de las demandas sociales y urbanas, considero que los resultados expuestos en esta publicación permitirán apreciar claramente la magnitud de los fenómenos urbanos, sociales y económicos y posibilitarán el diseño de estrategias para enfrentarlos. Por esta razón el diagnóstico poblacional 1982-1990 y los resultados de las proyecciones se la realiza por zonas y parroquias metropolitanas, a fin de visualizar el comportamiento de la distribución territorial de la población y sus efectos y para facilitar el desarrollo de aplicaciones puntuales.

Se advierte, sin embargo que como cualquier proyección a largo plazo, las presentadas en este documento corren el riesgo de alterarse por hechos supervenientes imposibles de anticipar. En este sentido, la información presentada no es un escenario en sí, sino fundamentalmente una proyección de variables con la información disponible a esta fecha.

Arq. Gonzalo Bustamante J.
DIRECTOR



URBANIZACIÓN Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN ECUADOR:

EL CRECIMIENTO DE QUITO EN EL CONTEXTO NACIONAL

1.1 Quito crece menos en 1990 que en 1982

Entre 1974 y 1982 Quito creció a un elevado ritmo del 4.6% anual, tasa con la que su población pudo haberse duplicado en 16 años. Sin embargo entre 1982 y 1990, la tasa de crecimiento de la aglomeración se situó en aproximadamente el 3% anual con la que la población se duplicaría en 24 años.

Conviene examinar los factores exógenos que pueden explicar esta evolución. La disminución de la tasa de crecimiento refleja, a la vez, la de crecimiento natural, común al conjunto de la sociedad ecuatoriana y, a la evolución del rol de Quito, como un sistema urbano que estructura la geografía humana y económica del país¹. Solo se trata, entonces, de efectuar mediante el presente análisis, una actualización de las conclusiones de estas obras a la luz de los resultados del último censo, particularmente en lo que respecta al caso de Quito.

1.2 El ritmo del crecimiento natural es menos sostenido en Quito durante 1982 que en 1990, al igual que en el conjunto del país que comienza la «tercera fase» de la «transición demográfica»

Los datos del censo de 1990 permiten precisar la posición del Ecuador en el esquema de la transición demográfica, que corresponde a las reducciones en

¹ Estos aspectos han sido estudiados en detalle por los autores del libro: «Geografía Básica del Ecuador». Tomo II, en la parte geografía de la población que trata sobre la transición demográfica (CEDIG 1989) y en el libro: «Geografía Urbana». Tomo III (CEDIG 1987) que se refiere a la teoría espacial de las redes urbanas introducidas por Lössch y Cristaller y, desarrollada en sus aspectos dinámicos por Bryan Berry.

las tasas de mortalidad, fecundidad y natalidad: el país está situado en la «fase III» de la transición demográfica es decir, cuando la evolución de los parámetros demográficos, en particular la reducción de la tasa de fecundidad, (2,7% anual entre 1974 y 1982; 2,2% entre 1982 y 1990) comienza a producir sus efectos en función de una reducción del crecimiento de la población.

Este resultado conduce a una primera explicación de la desaceleración del crecimiento de Quito. Se constata, sin embargo, que el crecimiento de la ciudad permanece muy superior respecto al del país. Contrario a la disminución del crecimiento natural que es, generalmente, más acentuado en las ciudades (como es el caso de Quito). La diferencia se explica por consiguiente, por el mantenimiento de un saldo migratorio fuertemente positivo en favor de la capital, lo que significa que el peso demográfico de Quito respecto a la población total del país continúa en aumento, lo mismo que en Guayaquil.

1.3 El crecimiento de la población urbana ha ido más rápido que el propio de la población de las ciudades.

Si bien el peso de las dos «cabezas» (Quito, Guayaquil) de la red urbana ecuatoriana continúan aumentando la población total, el último censo muestra que han comenzado a disminuir su importancia en la población urbana total.

La urbanización de la sociedad ecuatoriana continúa ajustada a una progresión rápida. El umbral simbólico del 50% de población urbana, ha sido traspasado (de 47% en 1982 a 55% en 1990). Por otro lado, esta tasa debe ser mayor puesto que es alterada, tanto por la definición administrativa de lo urbano, adoptada por las estadísticas ecuatorianas (ciertas parroquias del cantón Quito, como Conocoto, Calderón o Tumbaco son «rurales», aún cuando ellas figuran entre las 50 primeras ciudades del país), como por el criterio de residencia utilizado en el censo. (55% de la población es censada en el área urbana, mientras que el 68% declaran «tener ahí su residencia habitual»).

Esta continuidad de urbanización, que explica una importante transferencia migratoria de la población rural a la población urbana, tiene por consiguiente más provecho para las ciudades medias de la red urbana ecuatoriana (sobre todo en aquellas de la Costa donde el dinamismo ha sido mayor). Las migraciones que se dirigen hacia las metrópolis tienen su origen esencialmente, en estas ciudades medias. Las transferencias directas -y las de carácter permanente- de la población rural hacia las grandes ciudades se han tornado mucho más escasas, a medida que la urbanización progresa y que las relaciones inter-urbanas se intensifican.

1.4 El fenómeno de desaceleración de la concentración urbana que acompaña al proceso de urbanización no es propio del Ecuador, pues, se ha manifestado en América Latina, a lo largo de la última década.

También, la parte considerada como población urbana, en las 38 ciudades millonarias que componen América Latina, ha disminuido en 1990, con respecto a 1980. Esta cifra global refleja evoluciones diferentes, muestra la disminución del crecimiento que afecta tanto a organismos gigantes como México o Bogotá, así como a ciudades de dimensiones reducidas como son Quito y Guayaquil.

La disminución del peso de la (o de las) ciudad (es) importante (s) de una red urbana, aprovechada por ciudades medianas, es conocido con el nombre de «Ley de crecimiento allométrico de las ciudades». Pero, las interpretaciones dadas a este fenómeno, observado en redes urbanas de países industrializados (difusión de la industrialización del centro hacia la periferia), parece no ajustarse al contexto latinoamericano.

Se puede afirmar, provisionalmente, que la desaceleración en la concentración urbana resulta de un equilibrio entre los atractivos de los grandes centros urbanos y de las ciudades medianas, que actúan sobre la fracción ya «urbanizada» de la población y no en las recientes. Se tendrá entonces que determinar si son las ciudades medianas las que «retienen más» o las grandes ciudades que «atraen menos».

Las transferencias directas de la población rural hacia las grandes ciudades se han tornado mucho más escasas, a medida que la urbanización progresa y que las relaciones inter-urbanas se intensifican.

En Ecuador, el débil peso de los dos polos urbanos nos hace dudar, a priori, sobre la hipótesis de una reacción al crecimiento por los costos «ecológicos» de congestión ligados a la vida metropolitana. Podemos estar tentados a invocar al crecimiento de las dificultades sociales y económicas ligadas a la crisis de los años '80 y a la adopción de políticas de ajuste estructural. Las concordancias espaciales y temporales son, en efecto, respetadas a la escala del sub-continente, pero no se ve claro en que favorecerá la crisis para la desaceleración de la concentración urbana.

El análisis de todas estas hipótesis invita a tomar en consideración el aumento del costo económico específico de las metrópolis, lo mismo que afinar el análisis del fenómeno de migración alternante entre la ciudad y el campo, donde la función de «amortizador» de la crisis ha sido subrayada.

¿La actual evolución que experimentan los sistemas urbanos latinoamericanos, a su escala, como el caso de Ecuador, es temporal o permanente?

El debate está abierto y llama a un análisis riguroso, el cual no pasará por alto este estudio. El desafío no es solo teórico, las perspectivas de crecimiento futuro de las metrópolis sudamericanas dependen de él. Suponemos que existen «costos de concentración», factores endógenos al descenso relativo del atractivo de las grandes ciudades. La observación del crecimiento «intra-urbano» en Quito podrá, ayudarnos a identificarlos.

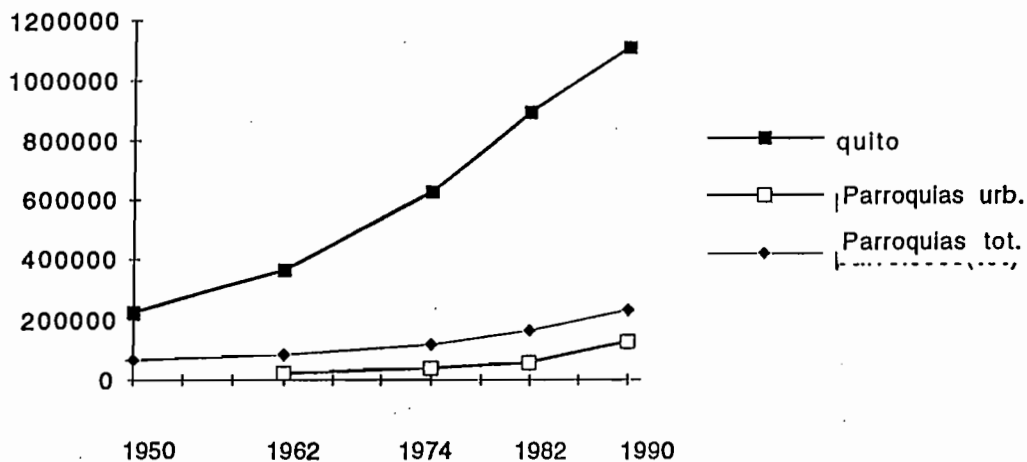
2.

EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE LA AGLOMERACION DE QUITO

2.1 Desaceleración del crecimiento y constitución del área urbana

El **gráfico 1** muestra la disminución del ritmo de crecimiento de la población de Quito. Entre 1982 y 1990, la ciudad ha aumentado cerca de 150 mil habitantes. Esta cifra corresponde al 26% de la población de Quito en 1982 pero, es inferior a los 240.000 habitantes nuevos registrados entre 1974 y 1982, es decir el 40% de la población de 1974.

**Gráfico 1: Crecimiento de la población del Distrito Metropolitano de Quito
1950 - 1990**



El crecimiento natural es en efecto menos fuerte, la **tabla 1** muestra que la tasa bruta de natalidad ha sufrido una baja más importante que la tasa de mortalidad,

como uno de los efectos del descenso de la tasa de fecundidad. Pero, la disminución inesperada del saldo migratorio atrae más la atención. Tanto en términos relativos como en términos absolutos, Quito ha atraído menos migrantes en el curso del último decenio. En efecto, el probable aumento de las salidas de Quito hacia el exterior (en particular hacia la periferia urbana) no es suficiente para explicar la disminución del saldo migratorio; los datos del censo muestran que la parte de los migrantes recientes (desde 1985) casi ha disminuido a la mitad.

Tabla No.1 Quito. Variables Demográficas Básicas 1982-1990

a: ESTRUCTURA DE EDADES Y FECUNDIDAD

	1982	1990 nuevos	1990	Evolución 82-90*		Dispersión Espacial **		Evol. Esp.*** 82-90
						82	90	
Población	866	1093	79		2,9			
%Mujeres	51,8	52,1	50,6		0,3	7	7	-0,4 ac
H < 5 años	6,3	5,7	6,8		-0,60%	18	15	
M < 5	6,1	5,5	6,6		-0,60%	18	14	
H < 15	10,6	10,7	14,3		0,10%	17	17	
M < 15	10,8	10,6	13,7		-0,20%	15	15	
< 15	33,8	32,5	41,4		-1,30%	15	14	0,6 H
h > 35	19,7	18,7	16,9		-1,00%	9	10	
M < 35	21,2	21,2	18,3		0,00%	95		
H > = 35	11,3	12,7	11,3		1,40%	13	13	
M > = 35	13,5	14,6	11,7		1,10%	19	18	
Natalidad p.1000	24,3	21,1	-1,7					
Mortalidad p.1000	5,2	4,7	-1,1					
crec. natural %	1,9	1,6	-2					
Paridez	2,3	2,1	3,1		-0,2	15	12	0,2 l
TGF	3,1	2,6	-0,4					

b: MIGRACIONES

	1982	1990	1990 nuevo espacio	Evolución 82-90*		Dispersión Espacial ** 82-90%		Evol. Esp. *** 82-90
Población (miles)	866	1093	79		2,9			
% Nac. fuera de Quito	43	39	41		-4%	14	13	0,2 I
% fem	53	54	52		1%	13	13	0,4 I
15-35 años	49	47	47		-2%	6	8	0,6 H
Nac. en el cantón	52,5		3,9		-2,50%	47	48	
Nac. en Area Urb.	63	71	74		8%	15	43	
% Migr. recientes ****	20	12	11		-8%	24	30	0,8 H
- Fem/Hom	53	54	51		1%	18	20	0,5H
% 15-35 años	54	55	51		1%	10	9	0,5H
Vienen del cantón	3,6	4	8		0,40%	63	47	
Vienen de Area Urb.	60	67	65		7%	19	24	

* En el lado izquierdo tasas de crecimiento anuales, a la derecha : diferencia simple

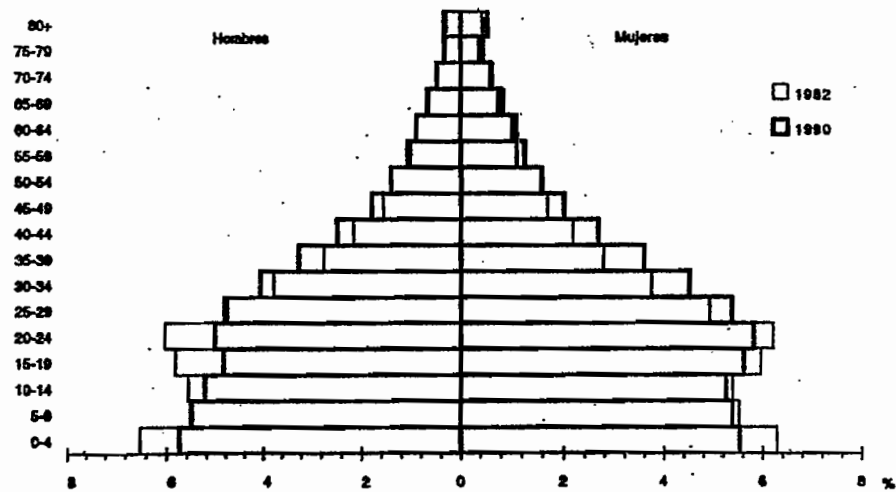
** Los índices, dispersiones y variaciones espaciales son ocultados a partir de la agregación de datos en las zonas Inec de 1982; las dispersiones corresponden al coeficiente de variación de las diferentes variables

*** El índice de variación espacial es incluido entre -1 y +1 ; es cerca de 0 si las diferencias espaciales quedan inerciales(I), es positivo si las diferencias espaciales muestran una tendencia de disminuir (H: homogeneización), negativo en el caso inverso (mayores contrastes : Ac)

**** En 1990: personas que no vivían en Quito hace 5 años, en 1982 personas que llegaban a Quito hace menos de 5 años, un ir y regreso es contado como migrante en 1982, no migrante en 1990.

Estas evoluciones tienen algunas consecuencias en la estructura por edades de la población (**gráfico 2**) y, por consiguiente, sobre sus perspectivas futuras de crecimiento. La evolución de los comportamientos de fecundidad determinan un descenso sensible de la población joven, en particular de los niños de 0 a 5 años. La disminución de las migraciones es, probablemente, responsable del desplazamiento significativo de la sobre-representación de los adultos de 20 - 30 años, muy característico de la pirámide de 1982². Esta contracción no hace más que reforzar el descenso del segmento de la población de niños.

Gráfico 2: Pirámide de edades. Quito, según censos de 1982 y 1990

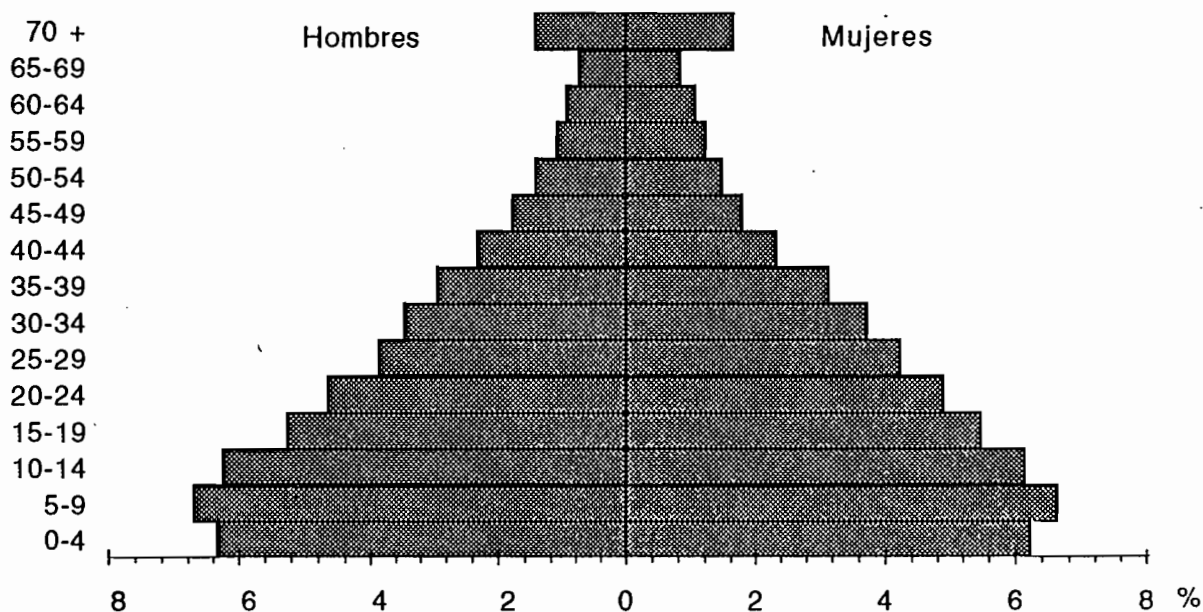


Se podría establecer, a partir de estas observaciones, la hipótesis de descenso continuo de la tasa de crecimiento de la ciudad en el horizonte del 2.000, salvo que una fuerte corriente migratoria hacia Quito, se repita por causas específicas o desconocidas.

² Para un análisis detallado de la pirámide de 1982 observar la lámina de edad y sexo. AIQ. 1991

El descenso relativo del crecimiento de la ciudad es compensado, parcialmente, por el desarrollo de la urbanización en las parroquias vecinas de Quito: el período 82-90 se caracteriza por el fortalecimiento del movimiento de la peri-urbanización. El peso relativo de la «periferia» en el conjunto del área urbana permanece débil, y el crecimiento de ésta, no difiere, más que un poco, con la misma ciudad de Quito. Esta situación podría cambiar rápidamente si el dinamismo de la población de las parroquias periurbanas se mantiene importante en los próximos años. La estructura por edades es, en efecto, muy joven evidenciando la disminución en la tasa de fecundidad (gráfico 3).

Gráfico 3: Pirámide de edades. DMQ excluido Quito, según censo 1990



El crecimiento relativo de la ciudad de Quito resulta de la suma de dos tendencias contrastantes (**mapa 1, página 17**): La población ha disminuido entre 1982 y 1990 en la parte central de Quito. (conjunto del Centro Histórico, Mariscal Sucre y el barrio Villa Flora; como se observa en los croquis de ubicación anexos).

Por el contrario, en el anillo periférico, la población crece de manera significativa, en particular en los extremos septentrionales y meridionales de Quito. Se observa el crecimiento de la periferia acompañado de la expansión del frente urbano: al norte, como al sur y sobre los flancos oeste y este de la ciudad se han establecido los nuevos barrios. (Pisulí, Atucucho y Tarqui se encuentran entre los más densos e importantes).

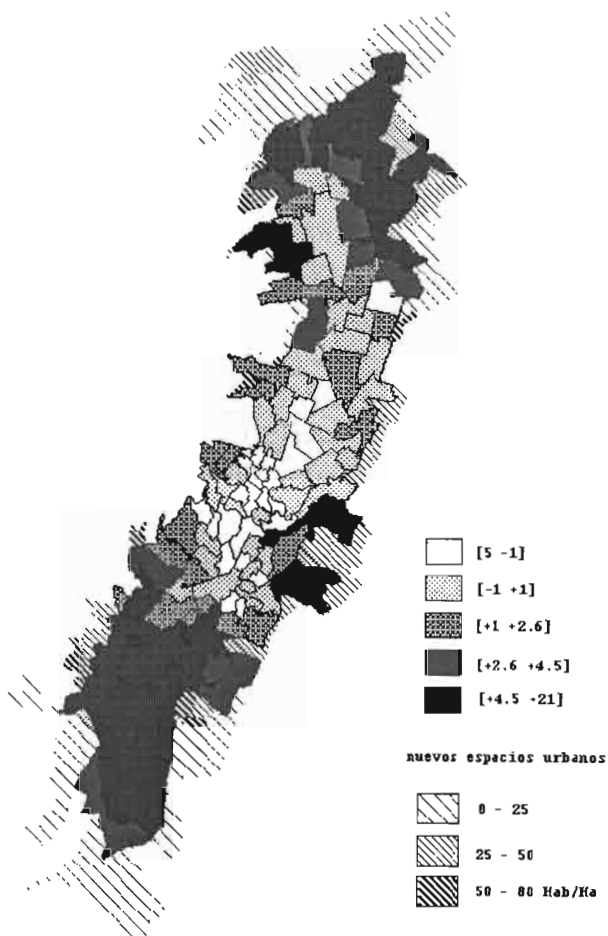
Esta dicotomía espacial entre barrios centrales y periféricos, en el contexto de la disminución del crecimiento y el descenso de los aportes migratorios, hace suponer la existencia de importantes migraciones intra-urbanas, cuya dirección es difícil de establecer. Los flujos que se originan en diferentes partes del centro muestran los diversos destinos de los habitantes en relación a sus diferencias socioeconómicas.

Entre los destinos, no se puede omitir aquellos situados fuera de Quito. El **mapa 2** (página 18) muestra claramente el predominio del origen quiteño entre los pobladores de los valles orientales de Los Chillos y de Tumbaco. La presencia de los quiteños es menos clara en los espacios urbanos conquistados en el sector septentrional (en particular en el denso barrio de Carapungo) pero, continúa siendo notable.

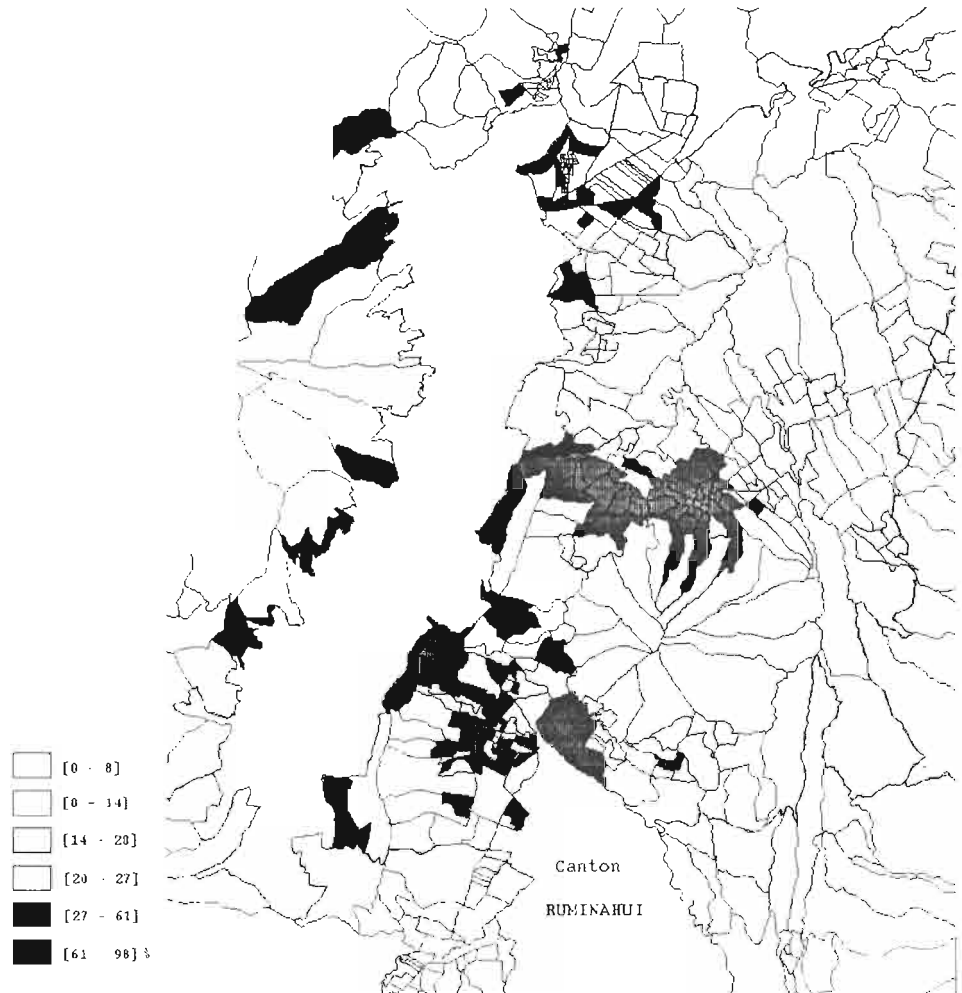
El proceso de urbanización en Quito presenta, por consiguiente, un aflojamiento del centro hacia las periferias, más bien internas que externas. El desarrollo de estas últimas y las de la ciudad tienen una estrecha interdependencia.

En el anillo periférico, la población crece de manera significativa, en particular en los extremos septentrionales y meridionales de Quito.

Mapa 1: Crecimiento de la población entre 1982-1990 en el área urbana de Quito



Mapa 2: Distribución porcentual de la población nacida en Quito en el área suburbana del Distrito 1990.



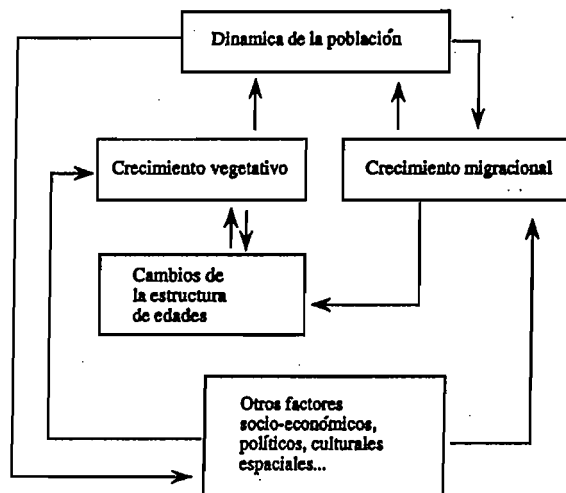
3.

EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE QUITO: ENFOQUE GEOGRAFICO

Luego de esta rápida exposición de los hechos fundamentales que caracterizan la evolución demográfica de Quito entre 1982 - 1990, los documentos siguientes invitan a una profundización del análisis, basado en la observación de la dinámica de las reparticiones espaciales de los principales indicadores demográficos.

Se estudiará, en primer lugar el crecimiento natural, luego el migratorio, antes de detenernos en la modificación de la estructura de edades. La lógica de este orden es arbitraria porque estos tres fenómenos presentan fuertes interrelaciones. Es difícil precisar el sentido de estas interacciones porque dependen de un conjunto complejo de otros factores socio-económicos y espaciales cuya descripción será abordada más adelante (**Gráfico 4**). Al final, se observa de manera rápida la dinámica del crecimiento en las parroquias del Distrito Metropolitano de Quito, como éste fuera definido antes de incorporar las parroquias rurales del noroccidente y nororiente.

Gráfico 4: Esquema de interpretación de los mecanismos del crecimiento de la población



En Quito, los indicadores han sido calculados a nivel de las zonas censales (que agrupan alrededor de 5.000 habitantes), se ha utilizado la división espacial de 1990 para describir la situación actual, y la de 1982 para describir las variaciones entre 1982 y 1990: la división censal de 1990 es muy diferente y por lo tanto inadecuada para describir los datos de 1982, por lo que introduciría sesgos importantes en las distribuciones estadísticas.

3.1 La fecundidad: un indicador de urbanización

Utilizar el «Índice Coyuntural de Fecundidad³ como un «indicador significativo de urbanización» es, implícitamente, referirse a una correlación entre los fenómenos de la transición demográfica y de la concentración urbana. Tal correlación ha sido el objeto de numerosas discusiones en el contexto clásico de su análisis, que es la comparación de situaciones nacionales.

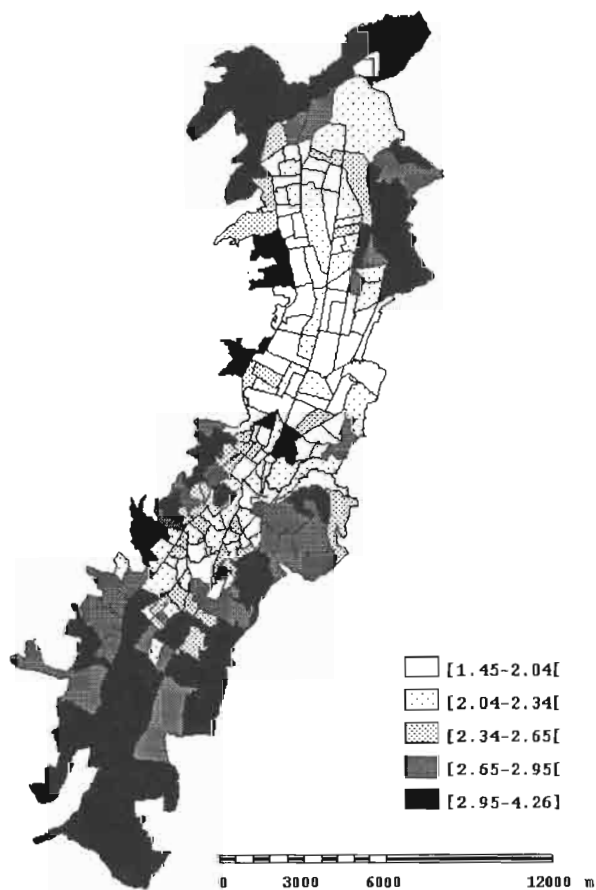
Está fuera de duda que la urbanización favorece la modernización de los comportamientos demográficos, las excepciones a este esquema no hacen más que confirmar la regla. El análisis siguiente muestra que el «Índice Coyuntural de Fecundidad» se revela pertinente en el cuadro de un análisis intra-urbano.

Para quienes conocen Quito, el **mapa 3** (página 21) es, en efecto, elocuente. El dualismo constitutivo entre la parte central de Quito y la franja periférica de los barrios populares resalta con gran nitidez. El indicador funciona bien como un índice del nivel de integración de la vida urbana.

El mapa de evolución de los valores del ICF entre 1982 y 1990 (**mapa 4, página 22**) permite evaluar el interés de este indicador en una aproximación dinámica. Para realizar este mapa se ha utilizado una metodología original, la cual es descrita en detalle porque será utilizada frecuentemente

³ El Índice Coyuntural de Fecundidad (ICF) expresa el número promedio de infantes por mujer, independientemente de los efectos de la estructura por edades. Se lo obtiene sumando los nacimientos del último año, dividido para el número de mujeres en diferentes períodos de edad, de acuerdo al período psicológico de procreación (en general se utiliza 7 períodos quinquenales entre 15 y 50 años).

Mapa 3: Índice Coyuntural de Fecundidad en el área urbana de Quito. 1990



Mapa 4: Evolución del Índice Coyuntural de Fecundidad en el área urbana de Quito. 1982-1990



Antes de cartografiar las tasas de crecimiento del índice, se han cartografiado los residuos de la regresión de los valores del índice de 1990 respecto al de 1982, lo cual permite aislar lo específico de lo general en la evolución del espacio-temporal de la fecundidad. La repartición de los valores de 1990 sigue, en efecto, la misma distribución de 1982, inercia que prueba la fuerte tasa de correlación ($r=0.8$) entre las dos series. La ecuación de la recta de regresión traduce la tendencia general de la evolución del índice de fecundidad. El valor de la pendiente, inferior a 1, muestra que el índice presenta una tendencia general a la baja, pero el término constante de la ecuación traduce la sensibilidad de esta tendencia al estado inicial de la repartición de los valores; así, los valores inferiores a 1.9 en 1982 van a ser más elevados en 1990 (las tasas inferiores a 2 son muy raras en 1982), luego, mientras más alto es el valor en 1982, más se acentúa su decrecimiento (los índices iguales a 3 en 1982, disminuyeron en un 20% y pasan a ser 2.4, los índices iguales a 4 en el 82 disminuyeron en un 30 %...). Las diferencias entre los índices observados en 1990 y los índices previstos para este modelo constituyen el residuo de la regresión. Este es positivo si el índice tiene menos descenso que lo previsto, negativo en el caso contrario. Gracias a éste método, se elimina un importante «efecto de estructura» y la descripción de la dinámica gana en finura. Un simple mapa de las tasas de crecimiento solo mostraría una tendencia expresada por una sola ecuación que permite explicar: que el índice desciende del 82 al 90 y la magnitud de este descenso varía en función del nivel inicial de la fecundidad.

La tendencia general es una situación de homogenización relativa de los comportamientos de la fecundidad en el espacio urbanizado en 1982. El diferencial centro-periferia es desplazado espacialmente y fuertes valores del índice caracterizan en 1990 a las zonas nuevas no urbanizadas en 1982. Se observa en el mapa de las desviaciones de esta tendencia, que el descenso del índice ha sido fuerte en el norte, en torno al aeropuerto y próximo a Carcelén, en el sector de la Carolina en el centro-este (entre el eje constituido por la autoruta que desciende a Tumbaco hasta bordear la meseta de Guápulo) y en un sector del sur-oeste de Quito, donde la fecundidad era muy elevada en 1982 (en torno al antiguo pueblo de Chillogallo y en el sector del programa de vivienda popular «Plan Solanda»).

El descenso del índice ha sido fuerte en el norte, en torno al aeropuerto y próximo a Carcelén, en el sector de la Carolina, en el centro-este y en un sector del sur-oeste de Quito, donde la fecundidad era muy elevada en 1982.

Por el contrario, en la parte densamente urbanizada del sur de Quito (Atahualpa, La Colmena) y ciertos barrios populares periféricos (Comité del Pueblo, La Ferroviaria, el Conjunto de Turubamba), se evidencia un descenso menos acentuado de la fecundidad.

Hay, por consiguiente, diferentes velocidades de evolución de los comportamientos demográficos en la ciudad, que muestran que no existen enlaces simples y unívocos con las desigualdades de los niveles socio-económicos, pero pueden reflejar la dinámica de estas desigualdades.

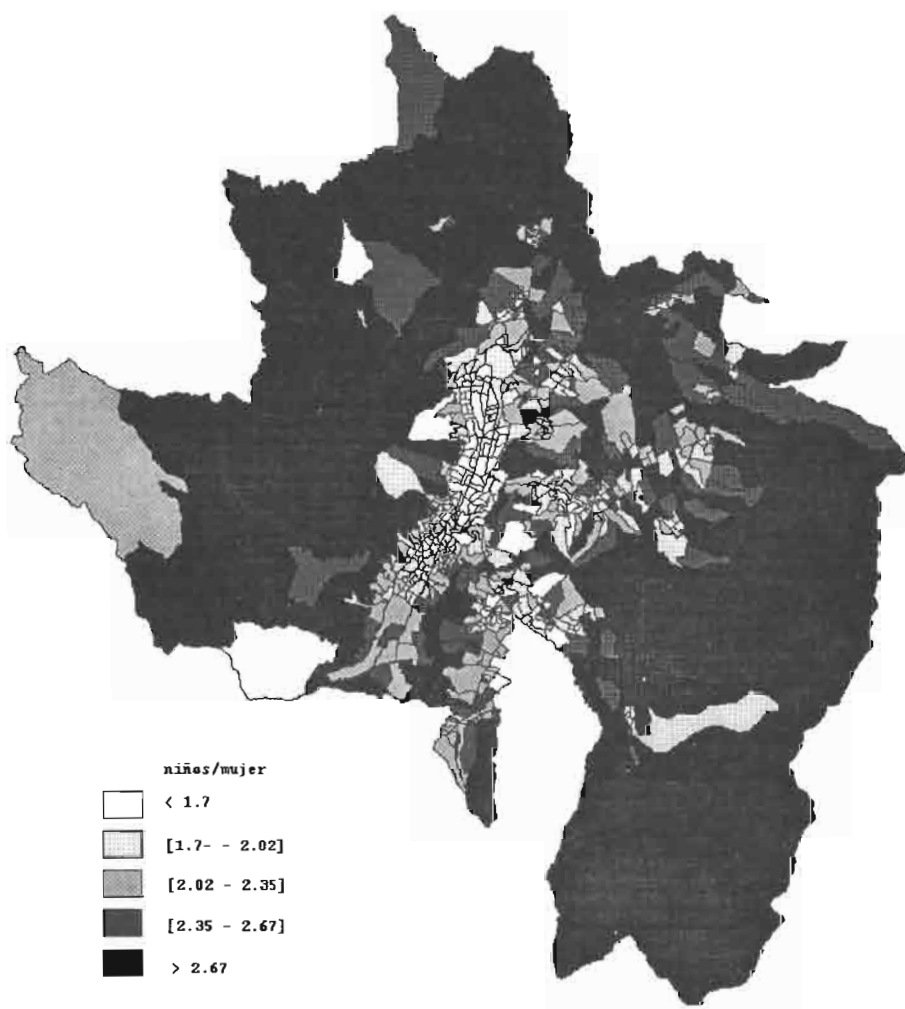
Indicador de las disparidades de la integración intra-urbana, el nivel de la fecundidad también funciona muy bien en Quito, como indicador de los límites de la urbanización. El mapa de la «paridez» en el Distrito Metropolitano de Quito (Mapa 5, página 25) lo muestra bien. A pesar que el indicador de la «paridez»⁴ es menos pertinente en términos de descripción de la fecundidad que el índice coyuntural, las desviaciones espaciales relativas permanecen, frecuentemente, bien descritas a nivel de la micro-región: los principales ejes de la urbanización en la periferia aparecen con claridad. La integración al medio urbano acarrea una ruptura cualitativa neta en el nivel de la fecundidad femenina. Sería interesante reiterar estas descripciones durante una próxima actualización de los datos.

3.2 Nuevos aspectos de la migración

Se define aquí, como migrante a toda persona que haya declarado un lugar de nacimiento diferente al de Quito. El censo no aporta con una descripción precisa del lugar de nacimiento, la fuente, por consiguiente, no puede ser utilizada para el estudio de las migraciones intra-urbanas. Los datos permiten solo considerar la migración de un carácter permanente, porque los migrantes temporales de la ciudad, por lo general, retornan a su parroquia de origen, en el día del censo.

⁴ La «paridez» es obtenida mediante la división entre el número total de niños por mujer y el número de mujeres entre 15 y 50 años. Un número importante de mujeres jóvenes, que necesariamente han tenido menos infantes, acarrea una sub-estimación de la fecundidad.

Mapa 5: Índice de Paridez observada por zonas censales en el DMQ, 1990



De la misma forma se prefirió, cuando fue posible, utilizar el Índice Coyuntural de Fecundidad, para eliminar el efecto de las estructuras por edades, debemos ahora elegir un índice que describa las migraciones y elimine el sesgo introducido por la edad.

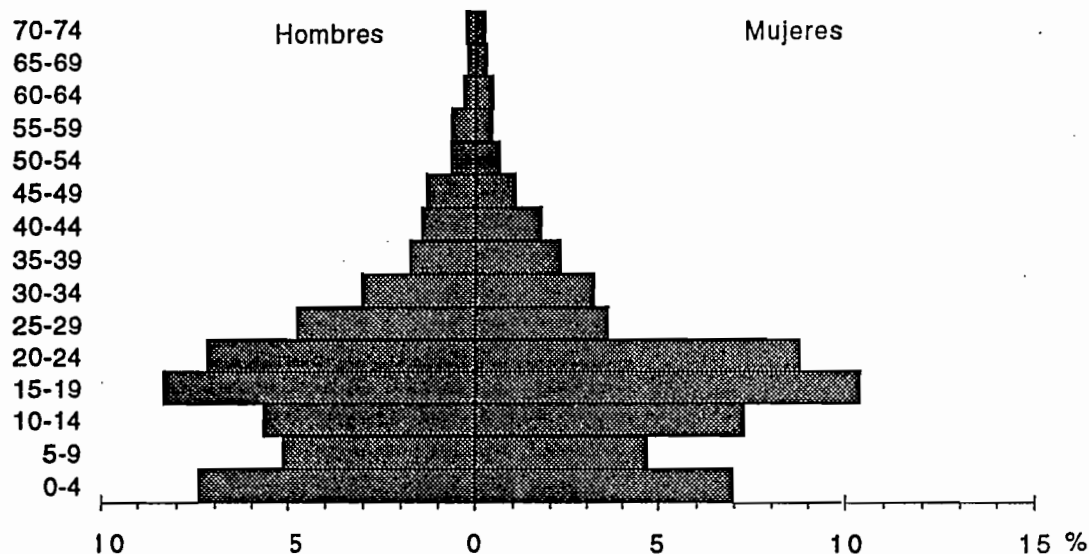
Existe en efecto, una estructura por edades característica de la migración (**Gráfico 5, página 27**). Un barrio muy reciente contiene siempre, relativamente, menos migrantes. La tasa utilizada, por consiguiente, es ponderada con referencia a la estructura por edad y sexo de toda la ciudad (detallada en cuatro partes). Los mapas sobre los migrantes en 1982 y en 1990 por zonas censales son comparables, gracias a la adopción de una leyenda común (**Mapa 6, página 28**).

La geografía de los lugares de acogida de los migrantes en 1982, combina dos esquemas espaciales: existe, en primer lugar, una división norte-sur, muy importante: el conjunto del norte aparece, globalmente, más «receptivo» que el sur. En segundo lugar, los habitantes nacidos fuera de Quito, aparecen relativamente más numerosos en los barrios periféricos del norte (Comité del Pueblo) y del sur-este (Guajaló). En 1990 se observa una geografía similar a pesar que los migrantes, globalmente, han disminuido.

Esta semejanza era predecible. La carta de 1990 se asemeja, en parte, a aquella de 1982, porque un buen número de los migrantes censados en 1982 han sido nuevamente contabilizados como tales en 1990. La tendencia es hacia una disminución de los migrantes, creciendo en función de valores iniciales hasta una pérdida del orden del 15%. El mapa de las desviaciones a la tendencia (**Mapa 7, página 29**) hace aparecer de nuevo las dinámicas diferenciadas. Los sectores situados entre el norte del aeropuerto y Carcelén, muestran una caída brutal de la tasa de migrantes, resultado interesante porque se trata de barrios donde el crecimiento de la población ha sido sostenido.

El mismo fuerte descenso de los migrantes afecta el centro-sur, donde la dominancia de la población nacida en Quito es cada vez más acentuada. Por el contrario, en el conjunto del centro económico (Centro Histórico y Mariscal Sucre), los migrantes se han mantenido. Lo mismo ocurre, en un sector importante, en el extremo sur de la ciudad.

Gráfico 5: Edad de la población migrante al llegar a Quito (según encuesta 1987)



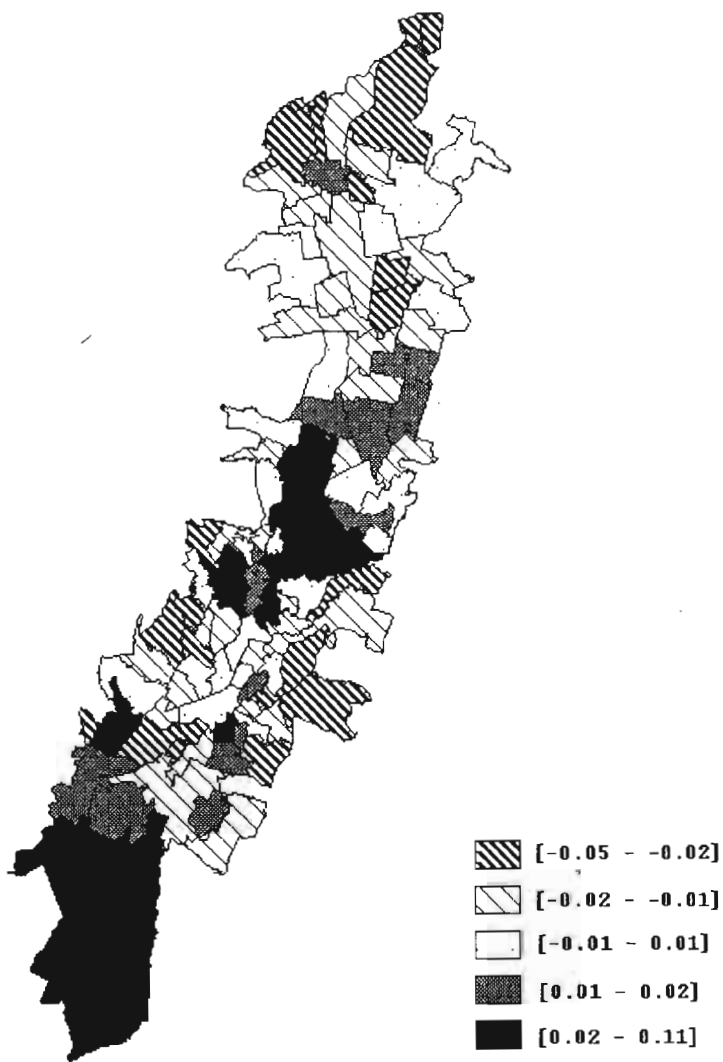
Una visión en negativo de este análisis, distingue la actuación de dos factores: **la importancia de los movimientos resultantes de las migraciones intraurbanas y una redefinición reciente de la geografía de los sitios de acogida. Los efectos de estos dos fenómenos parece que se hacen sentir mucho más en el norte.**

La redefinición de las migraciones en curso puede ser estudiada con la ayuda de los datos del censo. En efecto, una pregunta es planteada en el censo de 1990, acerca del sitio de residencia de la población 5 años antes del censo, y se puede recuperar una respuesta similar a partir de los datos de 1982, aún cuando la pregunta haya sido un poco diferente (se preguntó entonces, el sitio de la última residencia anterior y la fecha del cambio). Las dos variables, de 1982 y 1990, no se diferencian más que ligeramente: no son considerados como «migrantes recientes» en 1990, las personas que vivían en Quito en 1985, pero que salieron y regresaron, fuera de la ciudad entre el 85 y el 90. Este caso es raro, por lo tanto, las dos variables son comparables bajo en la condición de realizar la misma ponderación por edades y sexo.

Mapa 6: Población nacida fuera de Quito. Índice ponderado por estructura de edades. 1982-1990



Mapa 7: Evolución porcentual de los migrantes en la población total. 1982-1990. (según método de desviación a la tendencia)



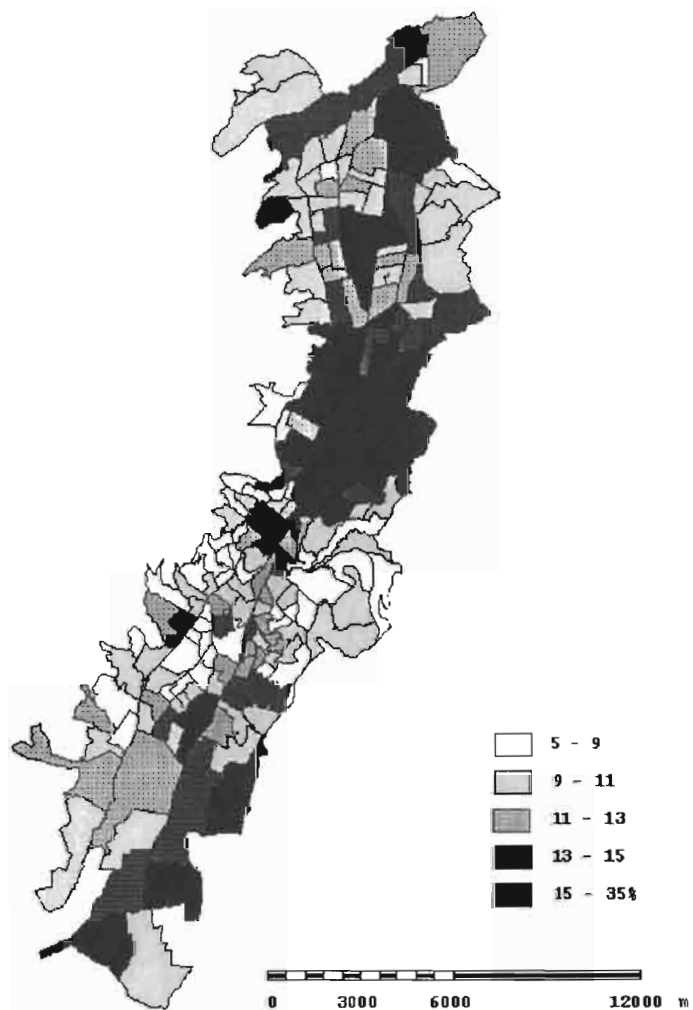
La distribución geográfica de los migrantes recientes en 1982 y en 1990 no son correlacionadas, por lo tanto, se observa una redefinición de los lugares de acogida. El mapa de los migrantes recientes de 1982 está estrechamente correlacionado al de los no nacidos en Quito a esta fecha, por consiguiente no se lo representa.

El **mapa 8** (página 31) muestra los nuevos sitios de acogida de los migrantes recientes: estos son el centro-norte y el extremo sur de la ciudad. El mapa de las tasas de crecimiento de los migrantes recientes entre 1982 y 1990 (**mapa 9, página 32**) confirma las impresiones expresadas por los mapas 7 y 8; casi en todas partes, el porcentaje de los migrantes recientes ha disminuido en más de un tercio, manteniéndose, en el extremo sur y en el sector central (comprendido entre los bordes inferiores del Panecillo; en el sur, y la avenida Gaspar de Villarreal, esto corresponde a la Jipijapa; en el norte). Recordando que en este sector central Quito ha perdido velocidad demográfica. Se puede concluir en la existencia de mutaciones de gran amplitud en esta parte de la ciudad, signo de las competencias y adaptaciones que presionan hacia el sector residencial.

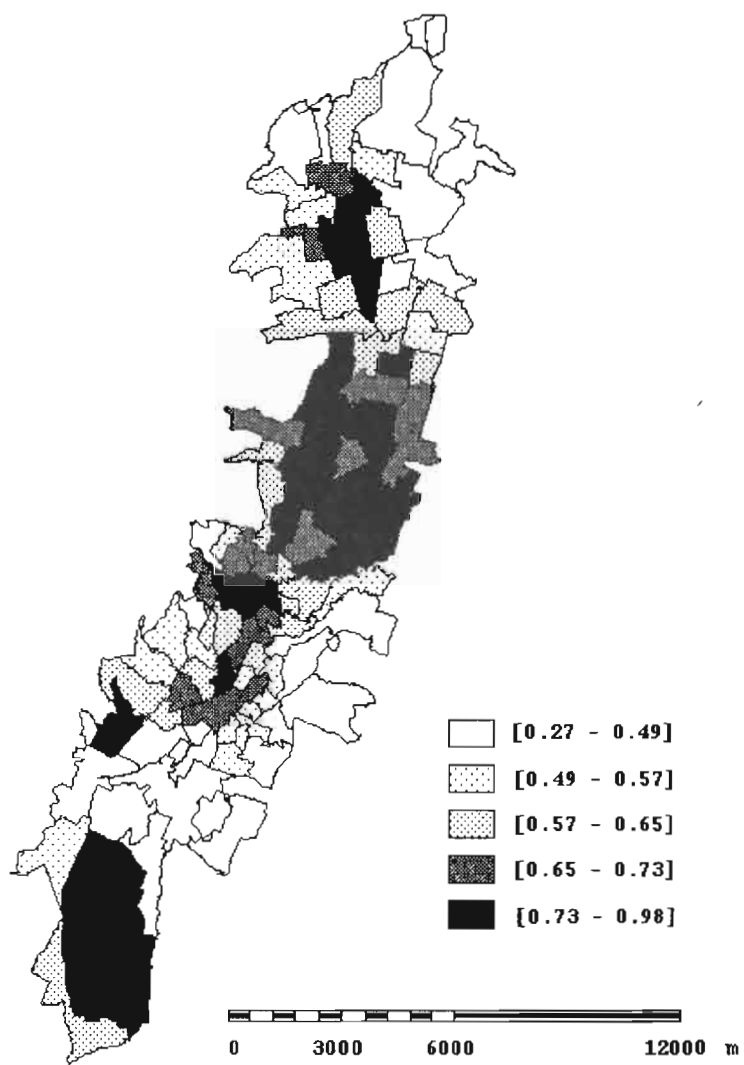
Sorprenderá, tal vez, que el presente análisis corresponda a una definición muy simple del origen migratorio (Quito, o no Quito). La descripción de las regiones de origen de los migrantes ha sido objeto de una literatura importante que recomendamos al lector. Según nuestras observaciones, el flujo evoluciona conforme al esquema propuesto por Dureau y Barbary en 1988: los «serranos» continúan siendo mayoritarios, pero esta predominancia se desmorona, en provecho neto de la acentuación de los actuales cambios entre Guayaquil y Quito. Un hecho importante debe ser subrayado: el origen urbano de los migrantes hacia Quito es preponderante. El **mapa 10** (página 33) muestra que los migrantes de origen urbano, respecto a los migrantes de origen rural sobrepasa el 75% en la mayor parte del espacio urbano y es casi exclusivo en la parte más densamente poblada de la ciudad...y más que en ninguna, en Quito. La ciudad atrae a la ciudad.

El porcentaje de los migrantes recientes ha disminuido en más de un tercio, manteniéndose, en el extremo sur y en el sector central

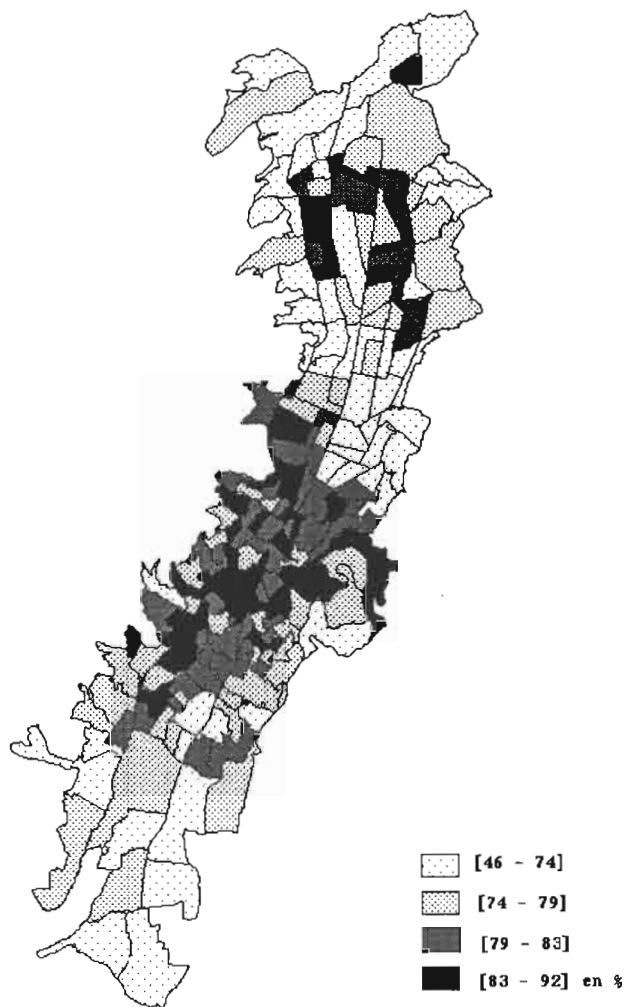
Mapa 8: Distribución porcentual de la población no residente en Quito, antes de cinco años. 1990.



Mapa 9: Evolución de los migrantes recientes en el área urbana de Quito. 1982-1990



Mapa 10: Distribución porcentual en el área urbana de Quito de los migrantes nacidos en áreas urbanas del Ecuador. 1990



3.3 *La evolución de la estructura por edad*

Observar la evolución de la estructura por edad permite sintetizar las observaciones presentadas hasta el momento. También, permite distinguir mejor las diferencias del potencial crecimiento de los espacios quiteños, y proporcionar el material para una reflexión sobre la evolución de las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos en relación a su integración medio urbano. A continuación, se expone, brevemente, la elección metodológica efectuada para conducir este análisis.

Se ha retenido una descripción simple de la estructura por edad, detallada en 6 clases: (0-5, 6-11, 12-17, 18-29, 30-59, más de 60 años). Ha sido necesario definir un conjunto de los tipos característicos de la repartición de la población en estos seis intervalos. Este reconocimiento de los tipos, ha sido obtenido mediante un procedimiento estadístico de «clasificación automática multivariable». De esta forma, se han reconocido cinco tipos principales de estructuras por edad, permitiendo explicar cerca del 70% de la variación de los perfiles de las zonas del censo, en el área urbana de 1990.

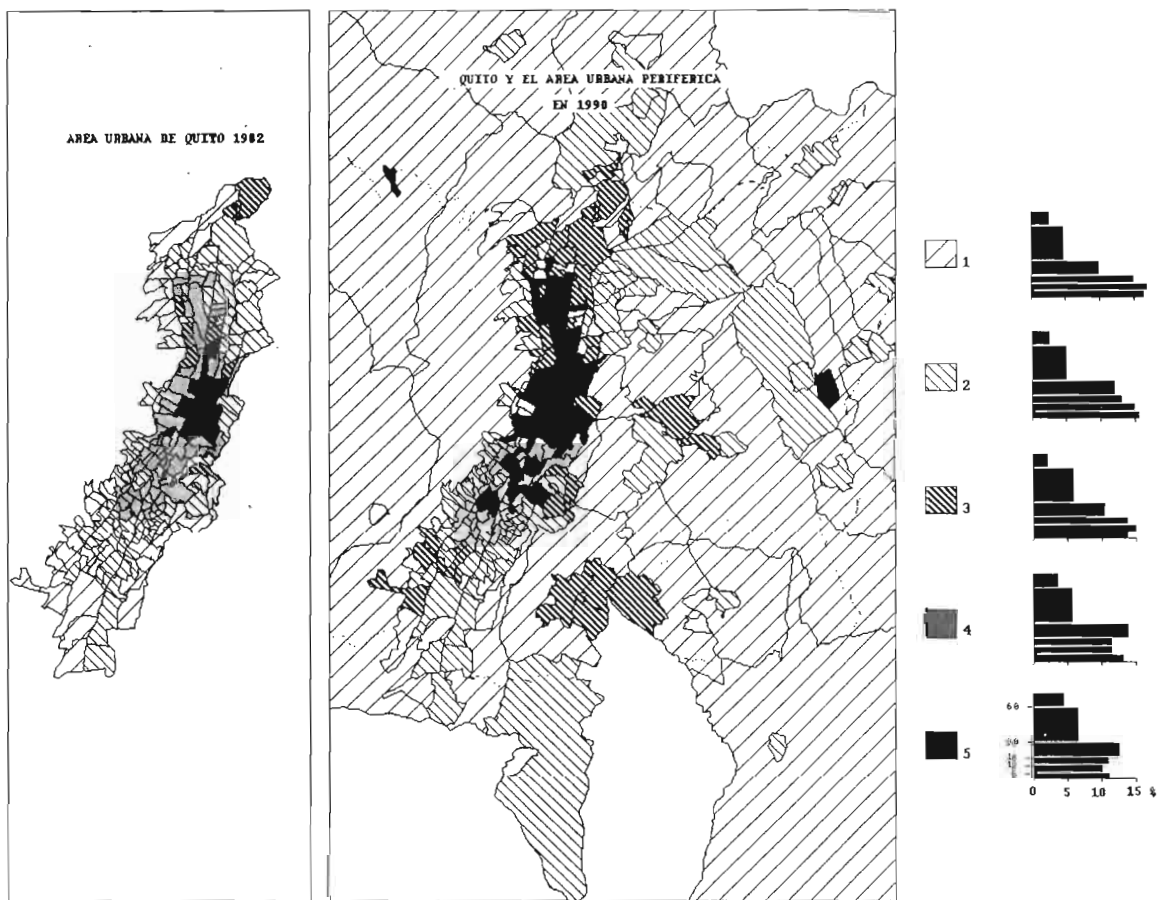
Los cinco tipos reconocidos pueden ser reagrupados en tres grupos: el tipo 1, correspondiente a una estructura muy joven (más del 50 % de menos de 18 años); los tipos 2 y 3 correspondientes a la situación « promedio » (de 40 a 45 % menos de 18 años), los tipos 4 y 5 a la situación de la población anciana (con frecuencia y categóricamente, menos del 40 % de menores).

Al interior de estos grandes grupos se pueden distinguir dos situaciones: en los tipos 2 y 4 dominan los de intervalos de 20-30 y 0-5, en los tipos 3 y 5 la dominancia relativa de los grupos de 30-60 y 12-17, es más marcada. Conforme a lo observado en la pirámide de edades de Quito, la dominancia de los 30-60, ha superado a los de 20-30 entre 1.982 y 1.990, siendo el descenso de los aportes migratorios lo que contribuye, sin duda alguna, a explicarlo. La población tiende a envejecer.

El **mapa 11** (página 35) muestra bien la expansión del espacio envejecido entre 1982 y 1990, espectacular en el centro-norte de la ciudad. Los nuevos barrios, muestran una estructura por edad muy joven, similar a la de los espacios exteriores de Quito. La permanencia de la oposición entre una periferia joven y un centro envejecido no puede ser cuestionada, pero ella oculta la existencia de dinámicas muy específicas que el **mapa 12** (página 36) permite visualizar.

Observar la evolución de la estructura por edad, permite distinguir mejor las diferencias del potencial crecimiento de los espacios quiteños.

Mapa 11: Distribución de la población en el área urbana y periférica de Quito de acuerdo a la estructura de edad tipo. 1982-1990



Mapa 12: Grandes cambios en la estructura de edades en el área urbana de la ciudad de Quito. 1982-1990

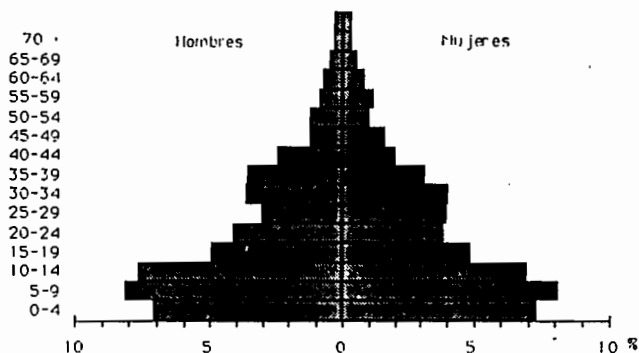


Un número importante de barrios periféricos, en situación de extrema juventud en 1982, han comenzado un envejecimiento (paso del tipo 1 a los tipos 2 ó 3), en ciertos casos la ruptura es brusca puesto que pasa directamente de tipos jóvenes a tipos, netamente ancianos (pasaje de tipos 1-2-3 a 4-5): este es el caso de los alrededores del aeropuerto y sobre todo en el centro sur (Atahualpa, San Bartolo). El paso característico de una situación de dominación de los 20-30 años a la dominación relativa de los 30-60 (de 2. a 3 y de 4 a 5) es muy frecuente en el centro-norte y explica la importancia adquirida por los tipos 3 y 5.

Un proceso dinámico comparable al que se ha observado en el análisis de la fecundidad se presenta ahora: homogenización de las diferencias, en el sector antiguamente urbanizado, por integración del antiguo anillo periférico que se va reconstituyendo más lejos, en las nuevas urbanizaciones. Detrás de este esquema general, los efectos de las migraciones, y netamente de las migraciones intra-urbanas, inducen a los **cambios violentos de la estructura por edad, ya sea por la salida de una fracción importante de la población o por el hecho de la llegada masiva de los ciudadanos.**

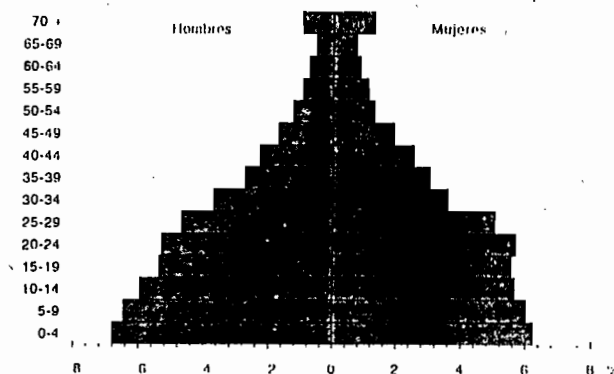
Para ir más lejos, el arma más eficaz, continúa siendo la observación de las pirámides de edades por barrios, para lo cual se muestran algunos ejemplos significativos (**gráfico 6**).

Gráfico 6: Pirámides de edades en los barrios Pisulí , Comité del Pueblo y el Batán. 1990

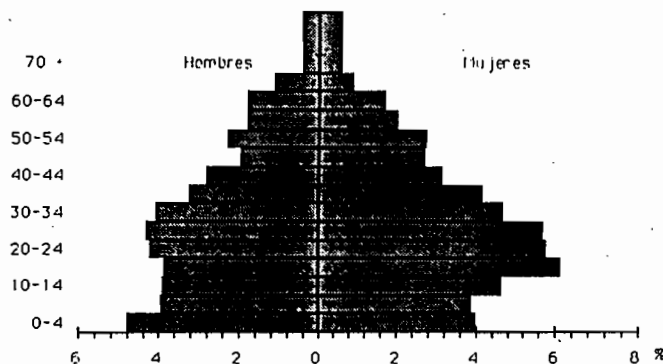


PISULI

COMITE DEL PUEBLO



EL BATAN



Así la pirámide del barrio Pisulí, muestra la desarticulación de la estructura por edad en ciertos frentes pioneros urbanos: muchos niños y una ausencia significativa de los jóvenes adultos, en particular, masculina. Sólo una encuesta de terreno permitiría pronunciarse sobre las razones de tal desarticulación. Algunos factores pueden intervenir (ausencia de los padres, diferencia de edades en el matrimonio, partida de los hermanos y hermanas mayores,...). El Comité del Pueblo, continúa presentándose como una pirámide sostenida en una base larga, en la cual, la altura no cambia mucho entre 1982 y 1990 (ver AIQ, lámina 33).

El Batán continúa siendo el prototipo de los barrios de las clases acomodadas, con pirámides envejecidas y marcada sobre-representación femenina, debido a la presencia de domésticas viviendo en el lugar de trabajo.

3.4 La periferia urbana: una población selectiva

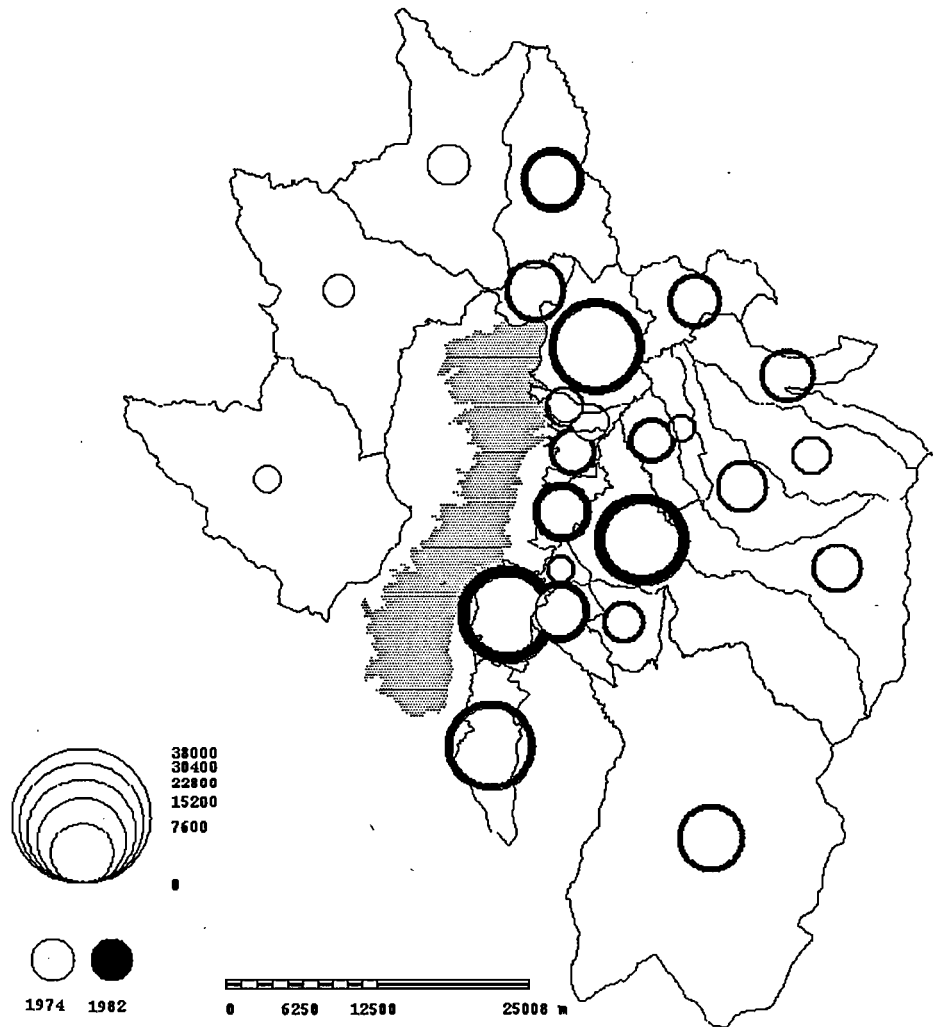
Actualmente no se dispone de datos antiguos sobre los espacios exteriores de Quito a un nivel más fino que el de las parroquias, en consecuencia las utilizaremos para una descripción breve de la dinámica del poblamiento extra-urbano. Los mapas 2, 4 y 11 muestran la importancia de estos espacios en el proceso de urbanización quiteña.

El **mapa 13** (página 40) muestra gráficamente las amplitudes relativas del crecimiento de la población de las parroquias del DMQ entre 1974 y 1982: en ellas se observa un proceso dinámico correlacionado al peso de las parroquias: mientras más pobladas son las parroquias, más crecen. Los espacios que se han visto más favorecidos son los de las comunidades de los valles vecinos a Quito: Conocoto, Tumbaco, Cumbayá. Al contrario, las pequeñas parroquias del macizo del Pichincha decrecen, mientras que las situadas sobre prolongaciones del borde nor-oriental de la meseta de Quito, se estancan, pese a su proximidad a la ciudad (Zámbiza, Llano Chico y en menor medida Nayón).

Entre 1982 y 1990, nuevos motivos dinámicos aparecen, el crecimiento no sigue siendo tan sistemático con respecto al peso inicial (**mapa 14, página 41**). Si las pequeñas parroquias del Pichincha continúan vaciándose, las parroquias más grandes correrán la misma suerte, en particular Amaguaña, al sur-este. El dinamismo de la parroquias de los valles es siempre fuerte, pero parece más moderado con respecto a la evolución 74-82.

Más lejos de la ciudad, las pequeñas parroquias de la meseta de El Quinche comienzan a crecer de manera más significativa. La dinámica más remarcable se sitúa al Norte, marcado por el crecimiento muy fuerte, registrado en Calderón después de la creación del programa de vivienda popular Carapungo, donde se establecieron cerca de 35.000 personas. La estructura por edad de este barrio en 1990 (**gráfico 7, página 42**) muestra bien su carácter pionero, con la sobre-representación marcada de un grupo de generaciones (matrimonios de 25-35 años y sus niños).

Mapa 13: Crecimiento de la población en las parroquias suburbanas del DMQ 1974-1982. (no incluye las noroccidentales y nororientales)



Mapa 14: Crecimiento de la población en las parroquias suburbanas del DMQ 1982-1990. (no incluye las noroccidentales y nororientales)

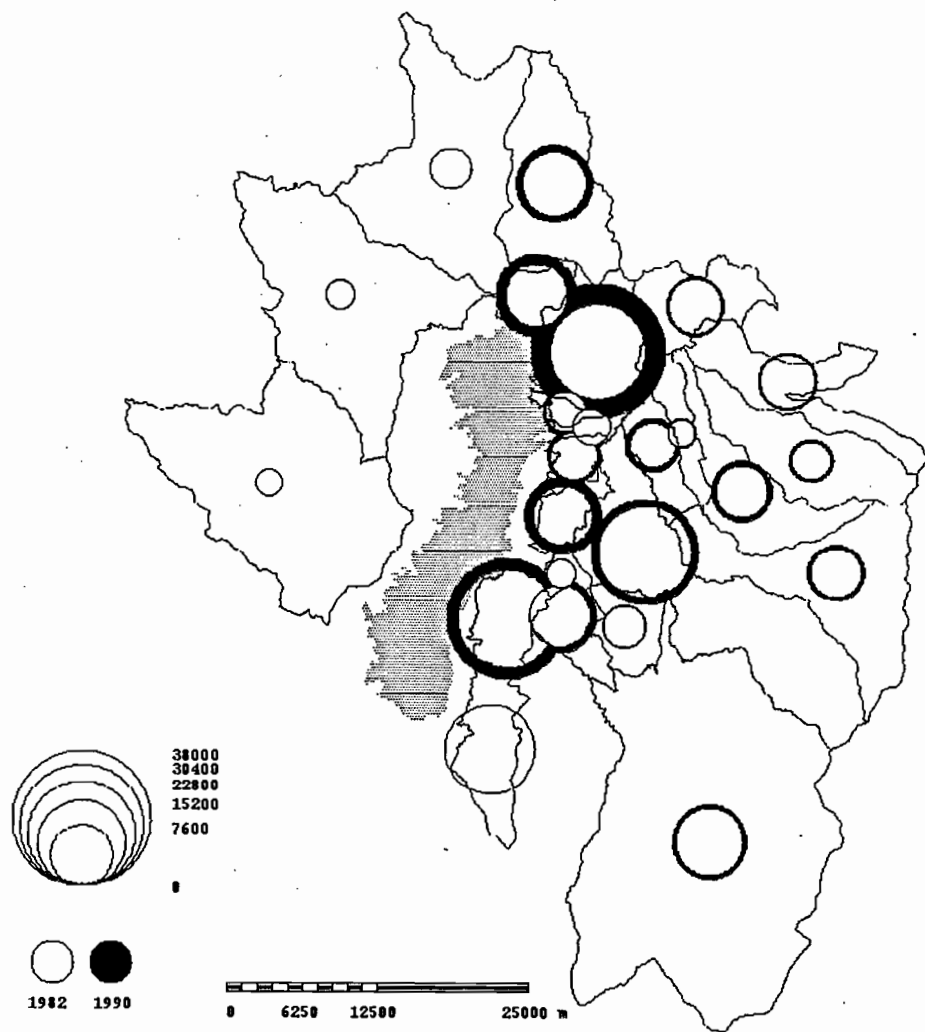
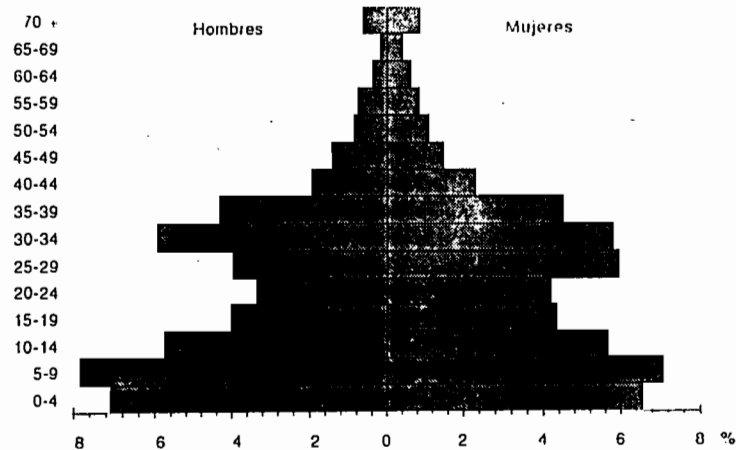


Gráfico 7: Pirámide de edades en el barrio Carapungo, Quito. 1990



No es casual remarcar que los más fuertes crecimientos han sido registrados en la única parroquia no separada de la ciudad por el «cinturón verde» (área de protección ecológica). Entre Quito y Carapungo, a lo largo de la Panamericana Norte, la posibilidad de continuidad de la mancha urbana es muy limitada.

Hay por consiguiente, un proceso de urbanización más selectivo entre el 82 y 90, que entre el 74 y 82. Al atractivo renovado, pero declinante, de la implantación en los valles con accesibilidad más o menos condicionada a la posesión de un automóvil, se añade en lo sucesivo, el atractivo de espacios situados fuera de Quito, pero relativamente mejor servidos con transporte colectivo y vecinos a una parte de la ciudad en fuerte crecimiento.

A nivel de toda aglomeración, se observa claramente que el crecimiento y las mutaciones demográficas más importantes entre 1982 y 1990 han afectado a la mitad septentrional del área urbana.



DINAMISMO, MARGINALIDAD Y TRANSICION URBANA

La observación de las diferencias espaciales de la intensidad de los rasgos principales del crecimiento demográfico identificados en las secciones anteriores: disminución del crecimiento, descenso de la fecundidad y del volumen de las migraciones, inicio del envejecimiento de la población y desplazamiento general del centro hacia la periferia, incluida en ella la periferia extra-urbana, merecen ser sintetizadas.

4.1 El dinamismo conquistador de Quito «integrado»

La primera característica espacio-dinámico notable es la relativa homogeneización de las diferencias de las variables demográficas en el espacio ya urbanizado en 1982. Este movimiento es claro en el caso de la fecundidad y de la estructura por edad. Las evoluciones han sido, a veces, previsibles con respecto a la situación de 1982 pero, éstas también, con frecuencia, han mostrado una rapidez inesperada. Dos espacios se destacan desde este punto de vista:

La parte «central» del centro-sur de la ciudad (Villa Flora, Atahualpa) y el centro Histórico, conocen ahora un nivel de fecundidad y una edad media, nítidamente menos diferente de aquella que se encuentra en las partes centrales del norte de la ciudad. El crecimiento demográfico de este sub-espacio ha sido débil, la evolución rápida que ha conocido es en parte, debido a la salida de una fracción importante de su población, no compensada por la llegada de nuevos migrantes.

La parte más septentrional del centro-norte (del aeropuerto al barrio Carcelén) ha conocido, por el contrario, un poblamiento rápido. Pero el resultado de esta dinámica ha concluido, igualmente, con la disminución de las diferencias en términos de fecundidad y de estructura por edad, similar a la parte central. El perfil socio-demográfico de los nuevos llegados a éste espacio es específico de una población fuertemente urbanizada. El rol de los migrantes de origen quiteño (migrantes intra-urbanos) es seguramente preponderante.

Parece justificado establecer una analogía entre los aspectos y las consecuencias demográficas de la conquista del extremo norte de Quito «integrado» y aquellas que se observan en el movimiento de conquista de los valles orientales exteriores a Quito. Allí también, los nuevos recién llegados vienen de Quito, y «marcan» el territorio por rasgos socio-demográficos urbanos específicos, entre otros con una disminución significativa del nivel de la fecundidad. La edad promedio continúa muy baja, población muy joven, característica de la implantación peri-urbana, pero relativamente es más elevada que la edad media de las poblaciones rurales pre-existentes que tienden a ser sumergidas. Se deberá seguir con atención la evolución demográfica de estos nuevos espacios urbanos.

4.2 Una marginalidad siempre más acusada en el resto de la ciudad

La homogeneización de las características demográficas en una gran parte del espacio urbano no significa la implantación de un proceso de abolición de las diferencias a nivel del conjunto de la aglomeración, más bien todo lo contrario. Este conjunto «integrado» aún contiene fuertes diferencias internas que al nivel, un poco grueso, en el que se ha efectuado este análisis, no han podido ser discernidas con claridad. En fin, su extensión (se lo verá más adelante) es ante todo espacial y podrá ser medida en términos de densidad. El resto de la aglomeración, donde se observan características demográficas inversas (mantienen una fuerte fecundidad y una estructura por edad muy joven) ha soportado el dinamismo espacial de la ciudad, integrada de dos maneras:

Densificación de numerosos barrios periféricos populares ya constituidos en 1982. La inercia de las características demográficas de estos barrios, aparece en contraste con las tendencias generales, como la marca de un retroceso en el proceso de integración urbana (Comité del Pueblo, Guajaló).

Constitución de barrios nuevos sobre el frente de urbanización. La localización de estos barrios señala una estrategia de resistencia al alejamiento que impone el crecimiento de la ciudad. Ellos se están acercando a los límites norte, nor-occidentales y sur del paisaje urbano. Es en la parte norte que su

crecimiento aparece más importante y más problemático porque se choca con el desarrollo de la ciudad ya integrada.

Esta asociación espacial de dos formas de dinamismo urbano, generatriz de nuevas segregaciones, es muy clásica. La competencia entre barrios bien integrados y barrios que muestran los signos patológicos del subdesarrollo urbano, se exagera a lo largo de los ejes importantes como la Panamericana Norte y la Vía Occidental.

4.3 ¿De los espacios de transición?

Entre los dos mundos se opone una lucha desigual para el control y el consumo del espacio urbano, se distingue el grupo de los conjuntos de viviendas populares programadas (Carcelén, Solanda y Carapungo son los más importantes) con características demográficas intermedias específicas.

En Quito (Solanda), como en el exterior (Carapungo), los más recientes entre ellos, han registrado las más fuertes tasas de crecimiento en el transcurso de este período, crecimiento nutrido, de origen más bien intra que extra-urbano. Parece que estos programas juegan un rol complejo pero muy importante de «núcleos» de desarrollo espacial urbano.

5.

ESTIMACIONES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO 1990-2020

En esta sección se analiza las perspectivas del crecimiento demográfico en el Distrito Metropolitano a partir de las estimaciones y proyecciones oficiales⁵ y de estimaciones complementarias elaboradas por la Dirección General de Planificación que pretenden establecer un escenario de la futura ocupación y distribución territorial de la población en el territorio metropolitano.

Las estimaciones y proyecciones que se presentan en esta sección han sido elaboradas por grandes áreas: urbana, suburbana y por las parroquias de cada una de ellas y en ambos casos han sido ajustadas a las estimaciones nacionales y provinciales oficiales.

5.1. Proyecciones de población, Ecuador

Según las proyecciones oficiales de población del país estimadas hasta el año 2015 y extrapolando la tendencia descendente se obtiene una tasa de incremento anual para el quinquenio 2015-2020 del 1.17 por ciento promedio anual que establece que la población del país para el año 2020 llegaría a 16'896.080 habitantes. (Ver Tabla No. 2, página 48)

Con este paulatino descenso del crecimiento poblacional en el primer quinquenio del próximo siglo el país consolidará su proceso de «plena transición» demográfica y a partir del año 2015 entrará en la etapa de «transición avanzada», generando en ambos casos importantes cambios en la estructura de edades y estableciendo nuevas demandas sociales y urbanas.

⁵ Se refiere a los documentos «Ecuador: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2020». CONADE, INEC, CELADE, FNUAP. Marzo, 1993. y «Ecuador: Proyecciones de Población por Provincias, Cantones, Areas, Sexo y Grupos de edad. Período 1990-2000». INEC. Agosto, 1994, que constituyen el marco referencial y de ajuste de las estimaciones elaboradas para el Distrito y sus parroquias.

TABLA No. 2

ECUADOR: Proyecciones de Población y Tasas de Crecimiento por Quinquenios 1995-2020

AÑO	POBLACIÓN	TASAS
1990	10'264.137	3.10
1995	11'460.117	2.20
2000	12'646.095	1.97
2005	13'798.126	1.74
2010	14'898.554	1.53
2015	15'936.015	1.35
2020	16'896.080	1.17

5.2. Proyecciones de población del Distrito Metropolitano de Quito

Las estimaciones de población del Distrito realizadas por el INEC hasta el año 2000 y complementadas hasta el 2020 mediante el uso de la tasa exponencial de crecimiento determinan crecimientos superiores a los promedios nacionales e importantes variaciones entre el poblamiento del área urbana (Quito ciudad) y las áreas suburbanas.

Entre 1990 y 1995 la población del DMQ observó un crecimiento de 269.568 hab. correspondiente al 18.6% de la población existente en 1990 y para el 2000 se espera un incremento de 270.754 nuevos habitantes con un promedio anual para el decenio de 3.42 % y para el quinquenio 1995-2000 de 2.93%.

En los primeros veinte años del próximo siglo el crecimiento demográfico en el Distrito será sucesivamente menor, sin embargo de lo cual su población se duplicará respecto a la existente en 1990 superando los 2'800.000 habitantes. Entre 1995 y el año 2020 crecerá a un promedio anual de 2.06%, observando en el último quinquenio de este período una baja tasa de crecimiento de 1.27% ligeramente mayor a la de 1.17% estimada para el país en el mismo período.

TABLA NO. 3

DMQ: Proyecciones de Población y Tasas de Crecimiento por Quinquenios 1995-2020

AÑO	POBLACION	TASA
1990	1'446.123	3.61
1995	1'715.691	3.42
2000	1'986.445	2.93
2005	2'244.083	2.44
2010	2'482.901	2.02
2015	2'693.734	1.63
2020	2'871.031	1.27

5.3. Crecimiento y distribución poblacional, según área urbana o suburbana

El comportamiento demográfico observado en el período censal 1982-1990, la concentración en la ciudad del 82% de la población, la dispar ocupación del suelo que ha saturado importantes sectores de la ciudad ante la incipiente ocupación de los barrios nuevos de las periferias urbanas y suburbanas y la disponibilidad y habilitación de suelo urbano existente y previsto por la normativa municipal como características de la actual estructuración del Distrito son condiciones en el marco de las estimaciones del crecimiento demográfico y la futura distribución de la población metropolitana.

Según el INEC, en el año 2000, la ciudad de Quito (área urbana del Distrito) superará el 1.6 millones de habitantes con un incremento del 3.13% promedio anual desde 1990, este crecimiento significará un incremento de 428.567 nuevos habitantes, es decir, el 36% de los existentes en 1990.

El crecimiento demográfico estimado para el año 2000 presupone la persistencia de un importante flujo migratorio regional a la ciudad, -pese a

que en ésta se origina también cierta movilidad hacia los valles- pues en la ciudad se han establecido importantes disminuciones de la tasa de crecimiento natural y de las variables demográficas que la explican como son la natalidad, fecundidad y mortalidad. (Tabla 1.b)

A pesar de los importantes decrecimientos que se esperan de la población urbana del Distrito, que establecerían una tasa de crecimiento de 1.35 entre los años 2015-2020, ésta casi se duplicará en el 2020, y aún de su magnitud expresará una pérdida relativa de su importancia respecto a la población del Distrito.

TABLA NO. 4

DMQ: Proyecciones De Población y Tasas de Crecimiento según Area Por Quinquenios 1995 - 2020

AREA URBANA			AREA SUBURBANA	
AÑO	POBLACIÓN	TASA	POBLACIÓN	TASA
1990	1'187.242 (*)		258.805	
1995	1'401.389	3.32	314.302	3.89
2000	1'615.809	2.85	370.363	3.30
2005	1'817.927	2.36	426.156	2.79
2010	2'006.617	1.98	476.156	2.22
2015	2'177.880	1.64	515.854	1.60
2020	2'330.404	1.35	540.627	0.94

* Población reajustada por el INEC en su documento de proyecciones.

En los próximos 25 años la importancia relativa de la población del área suburbana pese a crecer con un promedio anual de 2.17% superior al 2.03% de la ciudad, no variará, pues solo aumentará del 18% observado en 1990 al 19% en el 2020, año en el cual la población suburbana del distrito se habrá duplicado.

En este contexto y hasta el año 2010 se prevé un mayor dinamismo del flujo migratorio proveniente de la ciudad que consolidará la periurbanización de baja densidad, con viviendas unifamiliares tipo casa -a excepción de la parroquia Calderón-. A partir de este año se observará una significativa disminución de las tasas de crecimiento en el área suburbana, estimándose para el quinquenio 2015-2020 un crecimiento porcentual de solo el 0.94%.

En el área urbana y suburbana la constante de crecimiento demográfico constituye el «**decrecimiento**» operado a partir de una disminución acentuada en los indicadores básicos que tanto en el Distrito como en la ciudad permitirán una más rápida transición demográfica hacia la etapa IV de «transición avanzada».

5.4. Estimaciones y distribución de la población urbana, según parroquias

El análisis de las tasas intercensales 1982-1990, establece una amplia gama de situaciones demográficas en las diferentes parroquias urbanas de la ciudad de Quito, con variaciones del crecimiento promedio anuales que iban desde algo más de 14% hasta valores negativos, por esta razón en el desarrollo del escenario de poblamiento futuro de la ciudad se consideran y relacionan la disponibilidad de suelo y las posibilidades de edificación, antes de plantear hipótesis en cuanto al ritmo y variación del crecimiento demográfico futuro.

Con estas consideraciones se asumió un progresivo decrecimiento de las tasas en las parroquias con elevado crecimiento y una constancia de las tasas de las parroquias en que el crecimiento había sido leve o en las que se apreciaba tenues decrecimientos. Los resultados obtenidos como estimación y proyección para el quinquenio 1995-2000 (año a año) y para los años 2005, 2010, 2015 y 2020 en cada parroquia urbana, una vez sumados fueron ajustados a los correspondientes al área urbana del Distrito (a los que constan en las estimaciones oficiales del INEC para el caso del quinquenio 1995 - 2000 y a los obtenidos en las distribuciones anteriores para los años 2005, 2010, 2015 y 2020).

Según el escenario previsto, dos procesos de ocupación territorial y distribución poblacional se observarán en la ciudad, de un lado un crecimiento dinámico de

las zonas Turubamba y Anansaya que lo harán a promedios de 3.62% y 3.5% respectivamente hasta el año 2020, ocupando las amplias zonas «vacantes» existentes en la actualidad y por otra parte una mayor densificación de las zonas y parroquias centrales que aunque con crecimientos bajos 1.10% Urinsaya y un 0.10% anual, para el mismo período, en Yavirac consolidarán la estructura urbana central de la ciudad con la ocupación del poco espacio disponible o por procesos de renovación edilicia facilitados por la normativa urbana.

TABLA NO. 5

Zonas y parroquias urbanas: proyección de población por decenios 1995-2020

ZONAS	PARROQUIAS	1995	2000	2010	2020
TURUBAMBA	Guamani	44.736	66.131	83.247	100.363
	Chillogallo	46.929	68.674	91.964	110.963
	Las Cuadras	18.534	21.602	36.489	47.526
	El Beaterio	16.353	20.791	36.157	53.758
<i>Total</i>		126.552	177.198	247.857	312.610
URINSAYAS	Villa Flora	197.457	251.742	250.575	246.759
	La Magdalena	106.162	106.656	109.725	116.588
	Chimbacalle	141.059	148.469	166.320	191.502
	Eloy Alfaro	66.104	78.412	104.068	118.003
<i>Total</i>		510.782	585.279	630.688	672.852
YAVIRAC	San Roque	127.183	118.066	107.904	99.147
	Santa Prisca	78.286	80.623	89.556	100.100
	El Batán	76.956	80.406	90.801	101.199
	San Blas	71.979	69.413	66.041	62.832
<i>Total</i>		354.404	348.508	354.302	363.278
ANANSAYAS	La Concepción	130.837	144.614	193.908	243.322
	Cotocollao	79.073	109.539	190.302	248.177
	Carcelén	86.449	115.045	194.266	250.429
	El Inca	113.292	135.626	195.294	239.736
<i>Total</i>		409.651	504.824	773.770	981.664
TOTAL URBANO		1'401.389	1'615.809	2'006.617	2'330.404

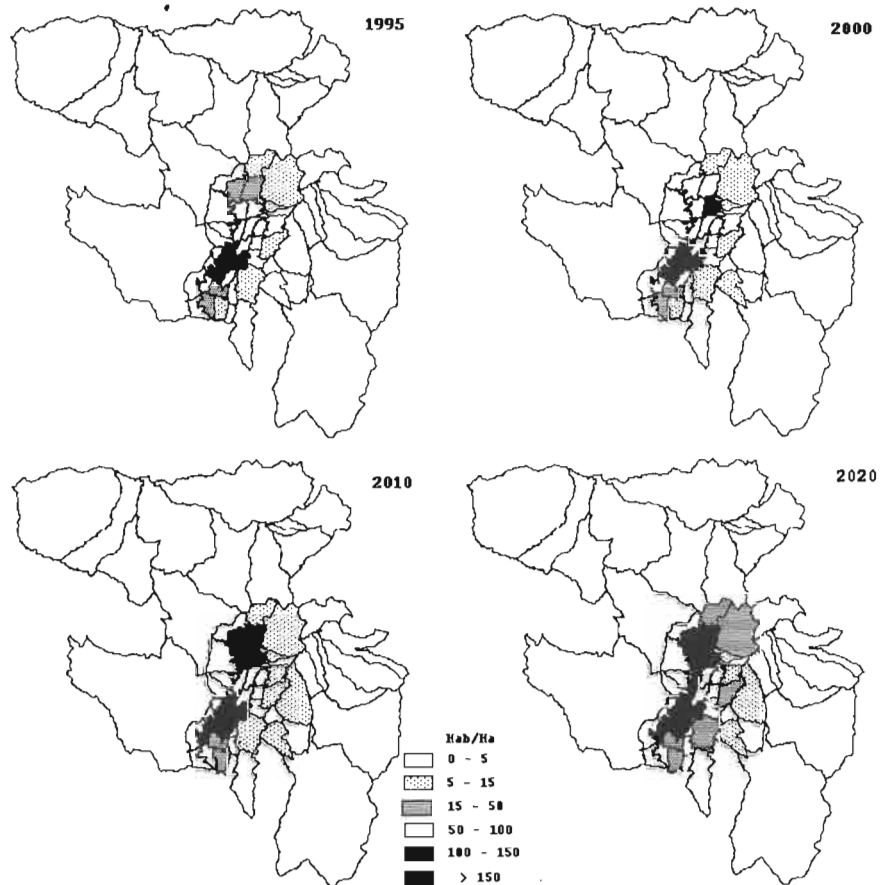
La dinámica poblacional de las parroquias urbanas siempre será decreciente y su distribución altamente heterogénea como lo indica el **mapa No. 15** (página 54). En efecto El Beaterio (4.76%) y Las Cuadras (3.77%) las parroquias de más alto porcentaje de crecimiento anual en el sur de la ciudad, multiplicarán para el 2020 en 9 y 5 veces la población que tenían respectivamente en 1990, pero no superarán una densificación de 50 hab/Has. Esta situación difiere con las vecinas parroquias Guamaní y Chillogallo que debido a su mayor grado de consolidación y ocupación actual (quintuplicando la población de 1990) se densificarán hasta obtener valores entre los 100 y 150 hab/Has para el año 2020.

La zona Anansaya en la parte septentrional de la ciudad a partir del año 2005 será la más poblada y densificada de la ciudad y en el año 2020 con una población prácticamente igual en cada una de sus parroquias tendrá el 42% de la población total. Las parroquias la Concepción y El Inca de mayor desarrollo actual con solo duplicar y triplicar la población que tenían en 1990 alcanzarán densidades superiores o entre 150 hab/Has a partir del 2010 y las parroquias Cotocollao y Carcelén multiplicando su población en 4 y 5 veces, con promedios anuales de crecimiento de 4.58% y 4.25% respectivamente se densificarán con valores mayores a 100 hab/Has.

Las parroquias de la zona Yavirac en el centro-norte de la ciudad observarán en conjunto el menor crecimiento (0.10% anual para el período). San Roque y San Blas tendrán incluso crecimientos negativos, consecuencia de sus características centrales que continuarán originando renovación en sus usos lo que determinará para el caso de San Roque una disminución de su densidad a partir del 2010 mientras en San Blas y El Batán se mantendrá la actual. Las parroquias de mayor crecimiento en esta zona son El Batán con 1.10% y Santa Prisca con 0.98%, la primera mantiene el patrón de densificación actual y la segunda lo incrementa ligeramente a partir del 2010 con aumentos de tan solo el 25% de la población actual de cada una de ellas.

En el centro-sur de la ciudad, zona Urinsaya, las parroquias Villa Flora, La Magdalena y Chimbacalle pese a su dispar crecimiento anual para el período, 0.89%, 0.37% y 1.22%, respectivamente, mantienen el patrón de densidad actual y solo Eloy Alfaro con un crecimiento de 2.32% lo incrementará a partir del 2010.

Mapa 15: Densidad de población por parroquias en el DMQ 1995-2020.



5.5. Estimaciones y distribución de la población suburbana del Distrito Metropolitano de Quito, según parroquias

La tendencia 1982-1990 al reflejar las características de la disminución del crecimiento natural de la población en el Distrito y el dinamismo y consolidación de la periurbanización en los valles próximos a la ciudad, producto del flujo migratorio proveniente de ésta, constituye un indicador determinante para estimar el crecimiento de las parroquias suburbanas del Distrito. De esta manera, se establece un escenario en el que se plantea como hipótesis de trabajo, aceptar, previo análisis de la provisión de infraestructura, servicios y regulación normativa de cada una de las parroquias, el ritmo de crecimiento observado en el período intercensal 1982-1990 y extrapolar, estos datos para los años y quinquenios de la proyección descrita en este documento.

La proximidad a la ciudad, la magnitud poblacional actual y la ubicación respecto al sistema vial principal, en forma individual o en conjunto seguirán condicionando el desarrollo demográfico de las parroquias suburbanas como ya se apreció en los dos últimos períodos intercensales. El dinamismo, la magnitud y la direccionalidad del crecimiento en las parroquias se aprecian de mejor manera en el **mapa No. 16** (página 60).

TABLA NO. 6

Zonas y parroquias Suburbanas: Proyección de población. 1995-2020

ZONA	PARROQUIA	1995	2000	2010	2020
PULULAHUA	Calacalí	3.522	3.539	3.574	3.608
	San Antonio	15.886	19.464	25.599	29.294
	Pomasquí	18.680	24.010	32.631	36.112
	<i>Total</i>	38.088	47.013	61.804	69.014
CARAPUNGO	Calderón	54.358	71.601	109.137	128.639
	Llano Chico	5.134	5.942	7.650	9.442
	Zámbiza	2.067	1.859	1.505	1.219
	<i>Total</i>	61.559	79.402	118.292	139.300
RUMIHUAICO	Nayón	6.579	7.384	8.790	9.860

sigue Tabla No. 6 en la página 56

viene Tabla No. 6 en la página 55

ZONA	PARROQUIA	1995	2000	2010	2020
RUMIHUAICO	Cumbayá	16.904	21.799	29.738	32.934
	Tumbaco	27.560	31.916	39.373	44.481
	<i>Total</i>	51.043	61.099	77.901	87.275
LOS CHILLOS	Guangopolo	1.701	1.732	1.796	1.863
	Alangasí	13.851	16.744	21.688	24.742
	La Merced	3.935	4.148	4.610	5.123
	Conocoto	36.397	43.671	54.888	59.802
	Amaguaña	16.974	17.171	17.572	17.983
	Píntag	13.040	4.726	18.434	22.628
	<i>Total</i>	85.898	98.192	118.988	132.141
OYAMBARO	Guayllabamba	8.131	9.243	11.657	14.329
	El Quinche	7.386	8.134	9.867	11.969
	Checa	4.517	5.252	6.796	8.397
	Yaruquí	8.962	10.391	12.835	14.504
	Tababela	1.992	2.199	2.679	3.265
	Pífo	7.570	8.712	10.680	12.055
	Puembo	7.649	9.293	12.640	15.774
	<i>Total</i>	46.207	53.224	67.154	80.293
UNGUI	Lloa	1.325	1.295	1.235	1.179
	Nono	1.331	1.218	1.019	852
<i>Total</i>	2.656	2.513	2.254	2.031	
NOROCCIDENTAL	Pacto	4.903	5.397	6.286	7.020
	Gualea	2.008	1.933	1.792	1.662
	Nanegal	2.957	2.967	2.986	3.005
	Nanegalíto	2.354	2.350	2.343	2.335
<i>Total</i>	12.222	12.647	13.407	14.022	
NORCENTRAL	San José de Minas	7.341	7.096	6.631	6.196
	Atahualpa	2.060	2.052	2.037	2.023
	Puéllaro	5.764	6.056	6.687	7.384
	Perucho	602	543	440	357
	Chavezpamba	862	799	687	591
<i>Total</i>	16.629	16.546	16.482	16.551	
TOTAL SUBURBANO		314.302	370.636	476.282	540.627

En la cercanía a la ciudad, con significativo desarrollo actual y vinculados a la misma por las diferentes vías principales; Pomasqui (5.70%), San Antonio (2.45%), Calderón (3.45%), Cumbayá (2.67%), Tumbaco (1.91%), Conocoto (1.99%), Alangasí (2.32%) y Pintag (2.20) constituirán las parroquias suburbanas más pobladas del Distrito con más de 20.000 hab. Conocoto con alrededor de 60.000 hab. y Calderón con más de 120.000 hab. en el 2020 constituirán debido a la conurbación que se operará dos potenciales nuevas parroquias urbanas de Quito.

Con un crecimiento y magnitud intermedio, en relación a las señaladas anteriormente, y a las de crecimiento estacionario o negativo, aparecen las parroquias Llano Chico y Nayón cercanas a la ciudad pero fuera del sistema vial principal; Pacto y Puéllaro lejanas de la ciudad pero con características especiales en sus respectivas zonas y las restantes parroquias pertenecientes a las zonas Oyambaro, Los Chillos llegarán a tener poblaciones con 10.000 hab en promedio.

Las parroquias más lejanas o aisladas como Zámbriza, Guangopolo, Calacalí y las pertenecientes a las zonas Ungui, Norcentral y Noroccidental observarán características estacionarias o decrecientes como se aprecia en la **tabla No.7** (página 60).

Mapa 16: Tasas de crecimiento, según parroquias

1995 - 2000

1995 - 2020

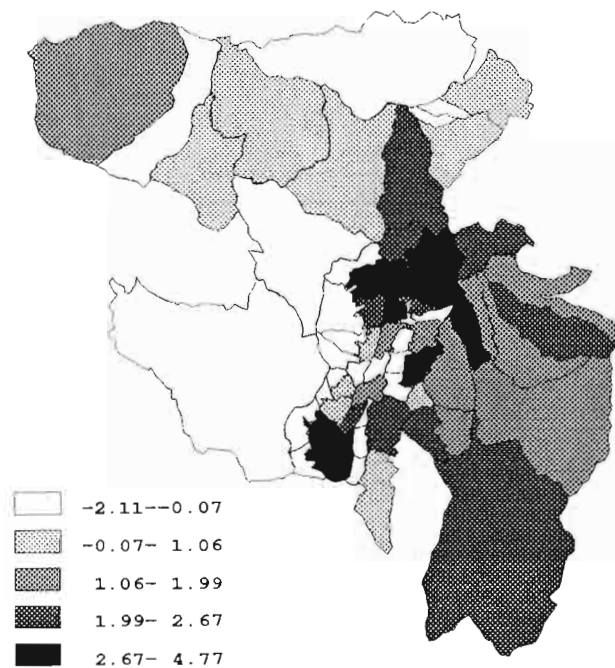
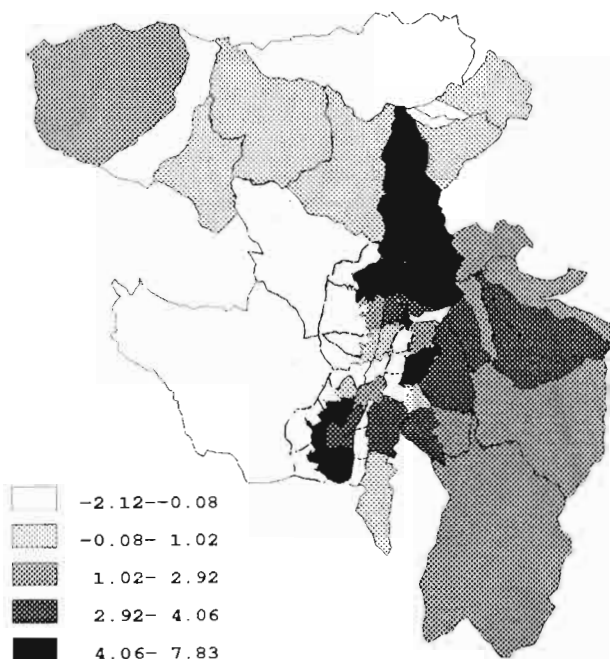


Tabla No.7 DMQ, tasas de crecimiento por parroquias y quinquenios. 1995-2020. URBANO

ZONAS	PARROQUIAS	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	T.A. 1995-2020
TURUBAMBA	Guamaní	7.82	2.43	2.17	1.96	1.78	3.23
	Chillogallo	7.61	3.28	2.56	2.03	1.73	3.44
	Las Cuadras	3.06	5.92	4.57	3.28	2.00	3.77
	El Beaterio	4.80	6.98	4.09	4.45	3.49	4.76
	Total	6.73	3.79	2.93	2.56	2.08	3.62
URINSAYAS	Villa Flora	4.86	0.45	-0.54	-0.08	-0.23	0.89
	La Magdalena	0.09	-0.04	0.61	0.61	0.61	0.37
	Chimbacalle	1.02	0.96	1.31	1.88	0.94	1.22
	Eloy Alfaro	3.41	3.15	2.51	1.85	0.66	2.32
	Total	2.72	0.88	0.62	0.89	0.40	1.10
YAVIRAC	San Roque	-1.49	-0.98	-0.82	-0.85	-0.84	-1.00
	Santa Prisca	0.59	0.99	1.11	0.90	1.33	0.98
	El Batán	0.88	1.15	1.28	1.07	1.10	1.10
	San Blas	-0.73	-0.50	-0.50	-0.50	-0.50	-0.54
	Total	-0.34	0.09	0.24	0.17	0.33	0.10
ANANSAYAS	La Concepción	2.00	3.34	2.53	2.11	2.43	2.48
	Cotocollao	6.52	6.26	4.78	3.31	2.00	4.58
	Carcelén	5.72	6.00	4.47	2.74	2.34	4.25
	El Inca	3.60	4.08	3.21	2.06	2.04	3.00
	Total	4.18	4.82	3.72	2.56	2.20	3.50
Total Urbano		2.85	2.36	1.98	1.64	1.35	2.03

viene Tabla No. 7 de la página 59

**Tabla No.7 DMQ, tasas de crecimiento por parroquias y quinquenios.
1995-2020. SUBURBANO**

ZONA	PARROQUIA	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	T.A. 1995-2020
PULULAHUA	Calacalí	0.10	0.10	0.10	0.09	0.09	0.10
	San Antonio	4.06	3.09	2.39	1.70	1.00	2.45
	Pomasqui	5.02	3.58	2.55	1.53	0.50	2.64
	Total	4.21	3.13	2.34	1.52	0.69	2.38
CARAPUNGO	Calderón	5.51	4.86	3.57	2.29	1.00	3.45
	Llano Chico	2.92	2.63	2.42	2.21	2.00	2.44
	Zámbiza	-2.12	-2.11	-2.12	-2.11	-2.10	-2.11
	Total	5.09	4.56	3.41	2.23	1.04	3.27
RUMIHUAICO	Nayón	2.31	1.89	1.60	1.30	1.00	1.62
	Cumbayá	5.09	3.63	2.58	1.54	0.50	2.67
	Tumbaco	2.93	2.32	1.88	1.44	1.00	1.91
	Total	3.60	2.75	2.11	1.46	0.81	2.15
LOS CHILLOS	Guangopolo	0.36	0.37	0.36	0.38	0.36	0.36
	Alangasí	3.79	2.90	2.27	1.64	1.00	2.32
	La Merced	1.05	1.06	1.06	1.06	1.05	1.06
	Conocoto	3.64	2.64	1.93	1.21	0.50	1.99
	Amaguaña	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23
	Píntag	2.43	2.30	2.20	2.10	2.00	2.20
Total	2.68	2.13	1.71	1.27	0.82	1.72	
OYAMBARO	Guayllabamba	2.56	2.38	2.26	2.13	2.00	2.27
	El Quinche	1.93	1.93	1.93	1.93	1.93	1.93
	Checa	3.02	2.69	2.46	2.23	2.00	2.48
	Yaruquí	2.96	2.33	1.89	1.44	1.00	1.93
	Tababela	1.98	1.97	1.98	1.98	1.97	1.98

sigue Tabla No. 7 en la página 61

viene Tabla No. 7 de la página 60

ZONA	PARROQUIA	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	T.A. 1995-2020
OYAMBARO	Pífo	2.81	2.24	1.83	1.42	1.00	1.86
	Puembo	3.89	3.29	2.86	2.43	2.00	2.90
	Total	2.83	2.46	2.19	1.92	1.65	2.21
UNGUI	Lloa	-0.46	-0.47	-0.48	-0.46	-0.47	-0.47
	Nono	-1.77	-1.79	-1.78	-1.78	-1.79	-1.78
	Total	-1.11	-1.10	-1.08	-1.05	-1.04	-1.07
NOROCCIDENTAL	Pacto	1.92	1.63	1.42	1.21	1.00	1.44
	Gualea	-0.76	-0.76	-0.76	-0.75	-0.76	-0.76
	Nanegal	0.07	0.06	0.07	0.07	0.06	0.06
	Nanegalito	-0.03	-0.03	-0.03	-0.03	-0.03	-0.03
	Total	0.68	0.61	0.56	0.49	0.41	0.55
NORCENTRAL	San José de Minas	-0.68	-0.68	-0.68	-0.68	-0.68	-0.68
	Atahualpa	-0.08	-0.07	-0.08	-0.07	-0.07	-0.07
	Puéllaro	0.99	0.99	0.99	0.99	0.99	0.99
	Perucho	-2.06	-2.09	-2.11	-2.11	-2.07	-2.09
	Chavezpamba	-1.52	-1.51	-1.51	-1.51	-1.50	-1.51
	Total	-0.10	-0.06	-0.02	0.02	0.06	-0.02
Total Suburbano		3.30	2.79	2.22	1.60	0.94	2.17
Total DMQ		2.93	2.44	2.02	1.63	1.27	2.06

6.

LA TRANSICION DEMOGRAFICA Y LOS REQUERIMIENTOS SOCIALES

Pese a las particularidades del crecimiento que caracteriza a cada parroquia, el conjunto de previsiones demográficas presentadas en este documento han sido ajustadas a las estadísticas oficiales, y por lo tanto hacen referencia a la característica común de decrecimiento de la población del Distrito y la ciudad hasta llegar a configurar un «avanzado estado de transición demográfica» a partir del año 2015.

6.1 Las características de la actual y futura transición demográfica

El estado de transición demográfica en el que se ubicará el Distrito se caracterizará por la existencia de una baja tasa de mortalidad (inferior a 5) explicable en los progresos en materia de salud disponibles especialmente en la ciudad y fundamentalmente en la estructura por edades producida por los descensos de la fecundidad operados tanto a nivel nacional como en Quito. Estos continuos descensos producirán mayores concentraciones porcentuales de población joven, de baja mortalidad y en las edades en que las mujeres son más fértiles, por lo que se producirán un número relativamente menor de muertes y también un número relativamente mayor de nacimientos, factores que conducen a tasas de crecimiento natural moderadas que en el país se espera sean de 1.17 para el año 2020 y para el Distrito menores aún.

En la actual situación de transición que caracteriza al Distrito la intensidad de aumento de requerimientos de educación de primer grado o de atención de salud materno infantil tenderá a aminorarse. En cambio mantendrán una elevada demanda las necesidades inherentes a jóvenes y adultos, tales como el empleo, la vivienda, la educación universitaria y la capacitación laboral. En este contexto transicional será necesario ampliar, mediante esfuerzos combinados las prestaciones de salud preventiva y curativa y dado el alto predominio de la población urbana, la atención de servicios sociales deberá concentrarse en la ciudad y en las zonas urbanas consolidadas.

Cuando la transición demográfica alcance rasgos avanzados 2010-2015, será más evidente la incidencia de las necesidades propias de las edades adultas, particularmente el empleo y, gradualmente, se irán acrecentando las demandas en materia de servicios sociales vinculados a la tercera edad, como la salud geriátrica y el sistema de pensiones. A su vez, los requerimientos relacionados con la atención infantil, y de niños y jóvenes, tenderán a una cierta estabilización. En general, aún cuando el peso relativo de las generaciones mayores se irá haciendo cada vez más marcado, la persistencia de unas menores tasas de crecimiento a lo largo del tiempo conducirán a una atenuación en el ritmo de aumento de las demandas por ciertos servicios.

6.2 Demandas de la política social

En los análisis sociodemográficos y en la definición de muchas políticas sociales usualmente se adoptan como unidad de estudio u objeto de referencia a los individuos sea por género o grupos étnicos. Sin embargo, muchas repercusiones de las tendencias demográficas cobran especial significación cuando se las interpreta en términos de agrupaciones de personas, definidas con arreglo a sus vínculos de parentesco, modalidades de co-residencia, situación conyugal, participación laboral, u otras características asociadas al ciclo de vida de las personas.

La identificación y caracterización de los hogares encabezados por mujeres es relevante para casi todas las dimensiones de la política social, incluyendo acciones orientadas a paliar situaciones de pobreza, mejorar las condiciones de empleo, y las oportunidades para una mejor inserción laboral y social de la mujer.

Las vinculaciones existentes entre el embarazo y la fecundidad adolescente, las uniones consensuales, y los nacimientos ilegítimos que aunque se da en madres de todas las edades, está mayoritariamente asociado con las madres adolescentes y adultas jóvenes, generando consecuencias sobre la manera de abordar y definir los énfasis de los programas de planificación familiar que deberán otorgar mayor importancia a los componentes de información, educación y comunicación que enfatizan la paternidad responsable, la

valoración de un entorno familiar favorable para los niños y la posibilidad de realización de proyectos de vida alternativos para las mujeres jóvenes.

Las reducciones de la fecundidad y de la mortalidad que acompañan al proceso de envejecimiento repercuten sobre los patrones de co-residencia, tipos de hogares y sobre las relaciones intrafamiliares.

Los niños tendrán más probabilidad de conocer en vida a uno o más abuelos y será cada vez más común que los abuelos puedan convivir con sus nietos. Si bien esto redonda en que los individuos se crían en interacción directa con menos miembros de su propia generación, pero se amplían las interrelaciones con familiares de otras generaciones, y el intercambio personal de conocimiento y experiencias entre ellos.

Las consecuencias económicas derivadas del proceso de envejecimiento de la población dependen, en parte, del tipo de contribución productiva de la población de la tercera edad. En el Distrito se estima que la tasa de participación laboral de la población de la tercera edad es significativa, especialmente en los tramos más jóvenes, hecho que se debe en parte a la baja cobertura de los beneficios de pensión y otros de seguridad social. Sin embargo se deberá considerar el importante aporte de los viejos en las familias, al continuar trabajando, aunque sea solo parcialmente, especialmente en el campo, y en el mantenimiento del hogar y/o cuidado a los nietos mientras los hijos trabajan.

El crecimiento de la población en edad de trabajar, producirá ciertas «presiones» sobre el mercado de trabajo, que se expresarán en requerimientos de inversión para absorber ese crecimiento, pero en el corto plazo la tendencia demográfica del país repercutirá favorablemente sobre los índices de dependencia - número de inactivos por cada económicamente activo- debido al descenso importante en la dependencia infantil, que no se compensará inmediatamente con aumentos demasiado elevados en el grado de dependencia de la vejez.

El descenso de la fecundidad, asociado como control de las parejas, posibilitará el retardo del momento de tener el primer hijo y la ampliación del espaciamiento entre ellos generará repercusiones indirectas sobre la fuerza

de trabajo, que pueden llegar a tener una importancia económica fundamental. Es el caso del rol facilitador que estos factores tendrán, para completar mayores niveles educacionales e inserción laboral más intensa y estable de las mujeres, contribuyendo de este modo tanto a la mejora de los índices de dependencia como a la productividad de la fuerza laboral.

La tendencia creciente de inserción laboral de la mujer presenta especificidades en términos tanto cuantitativos como cualitativos que debe ser examinada, no solo en términos de cantidad, sino también de calidad o condiciones de esta incorporación.

Otra de las manifestaciones destacadas de la dinámica demográfica del Distrito como del país es el proceso de urbanización, cuyas repercusiones económicas y sociales son de gran importancia. La tendencia de la población ecuatoriana a concentrarse en Quito y Guayaquil y en menor proporción en otras ciudades constituye un factor de estímulo a la demanda, por cuanto conduce a una densificación de los mercados de bienes y servicios y contribuye a la conformación de las economías de aglomeración. Estas involucran, entre otras características, la existencia de una gran oferta de mano de obra, de diferentes tipos de calificación, dentro de mercados de trabajo geográficamente concentrados.

La actual y futura concentración demográfica en el Distrito, podría entenderse como beneficiosa en la provisión de servicios sociales, pues permite reducir los costos unitarios pertinentes, al contrario, el suministro de esos servicios a poblaciones dispersas es más costoso y, en algunos casos, virtualmente imposible.

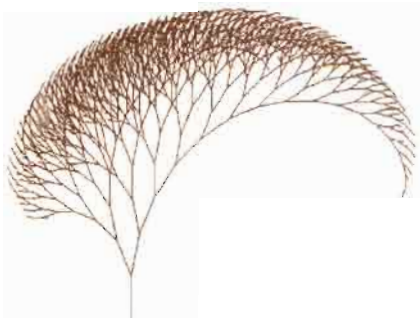
El aprovechamiento de este tipo de economía supone sin embargo realizar inversiones de gran envergadura, en obras de infraestructura física (agua potable, alcantarillado, electricidad, vialidad o comunicaciones). La atención de este tipo de inversiones siempre deberá ser prioritaria a riesgo que de no ser así exista una intensificación de las externalidades negativas (insalubridad, contaminación, congestión) y en un deterioro de las redes públicas debido a falta de mantención.

Dada la importancia que se atribuye a la educación en las estrategias actuales de equidad y transformación productiva, la disminución en el ritmo de

aumento de la población menor de 18 años no deberá ser concebido como una posibilidad de ahorro en la provisión de educación. La necesidad de elevar la calificación de los recursos humanos y de cerrar las importantes brechas de atención, involucran el desafío de analizar diferentes alternativas de inversión de los recursos en este mismo sector.

Finalmente, cabe recalcar el importante papel de las políticas y programas de población como contribución a los objetivos de equidad. En la medida en que los recursos destinados a proporcionar atención de salud se orienten hacia los grupos más vulnerables de la población, y en tanto los programas de planificación familiar faciliten efectivamente el acceso a medios e información que permitan regular la fecundidad de acuerdo a los deseos de las parejas, se estará avanzando directamente al logro de una mayor equidad, e indirectamente a atenuar el ritmo de crecimiento de la población.

Este es un área de política donde, tal como ocurre en varios de los puntos mencionados anteriormente, no existe contradicción entre los objetivos de equidad y de transformación productiva, más bien, brinda la posibilidad de lograr una consistencia y claras oportunidades de refuerzo entre ambos en un contexto en el que cada vez se agravan más las desigualdades sociales que ubican amplios sectores que no tienen acceso a los beneficios del desarrollo y hacia los cuales deberán focalizarse las políticas sociales y de población.



La terminación del siglo XX y el advenimiento del nuevo milenio constituyen la situación propicia para examinar los principales problemas a los que se enfrentará el Distrito Metropolitano y representan en el contexto de la planificación y organización del territorio, la posibilidad de establecer las características del futuro y de proponer nuevas estrategias. A partir del análisis de las variables demográficas correspondientes a los dos últimos censos de población y de las estimaciones y proyecciones oficiales de población del país elaboradas por el INEC, el presente estudio analiza las características de la "transición demográfica" que se opera en el Distrito y establece la magnitud del crecimiento poblacional hacia el año 2020 y sus tendencias de localización en el Distrito Metropolitano.



DISTRITO
METROPOLITANO
DE QUITO
DIRECCION
GENERAL DE
PLANIFICACION